

LA ESTIRPE DE RAITA

HISTORIA DE UNA LÍNEA FEMENINA NOTABLE

En la primavera de 1954, ha hecho sesenta años, nació en Francia, a donde su madre había viajada para ser cubierta, una potranca hija del semental inglés Rockefella y de Raita, una de las yeguas fundacionales de la operación de cría de Ramón Beamonte. Lo que entonces se vería nada más que con la lógica ilusión que acompaña al nacimiento de cualquier purasangre, se convirtió, con el paso el tiempo, en el episodio inicial de la saga de la mejor línea femenina de la historia de las carreras de caballos en España; no en vano a ella pertenecen ejemplares como el gran Rheffissimo, Manola, Bariloche, Taoro, El Gaucho, Fado, Katimba y muchos otros buenos ganadores. Lo que sigue es la historia de esta estirpe, la estirpe de Raita.

Manuel de Luque

PARTE I: NONANT-LE-PIN, UNA FAMILIA HUMANA Y OTRA EQUINA

Raita nació en 1942 en el Haras de Nonant-le-Pin, situado en el departamento de Orne, región de Baja Normandía, seguramente una de las zonas de Francia más identificada con la cría del caballo en general y del purasangre en particular. La potranca, de capa castaña oscura, era hija de Foxlight y Rouiba, por Transvaal. Nonant-le-Pin, situado cerca de la ciudad de Argentan y muy próximo a la famosísima yeguada de propiedad pública Haras de Pin, había sido creado nada más iniciarse el siglo XX por el capitán de artillería y destacado agricultor y ganadero Henri Corbière. La propiedad donde se asentaba la yeguada había estado vinculada a su familia desde el año 1868, cuando su abuelo, M. Lepetit, había comprado el castillo que la dominaba. En el momento del nacimiento de nuestra protagonista, el establecimiento estaba bajo la dirección de su sobrino Pierre Corbière, que figura como criador de Raita. La yeguada sigue en manos de la misma familia (su propietario y máximo responsable actual es Olivier Corbière, nieto de Henri) y su último producto notable es Saonois, ganador del Prix du Jockey Club en 2012.

Al principio de su actividad como criador de ganado equino, Henri Corbière combinó la cría de cruzados con la de purasangres, éstos a partir de unas yeguas que había comprado en Newmarket en 1899. En 1902 vendió sus primeros yearlings en Deauville (a donde siguió llevando sus productos anualmente hasta 1932, cuando decidió vender solo en trato directo) y poco después llegaron a su finca algunas yeguas de uno de los más importantes propietarios franceses de la época, Maurice Caillault, que decidió algo más tarde, en 1906, llevar a Nonant-le-Pin todo su ganado de cría. El lote incluía sus grandes corredores, ya sementales, Perth (Poule d'Essai, Grand Prix de Paris, Prix du Jockey Club, Prix du Cadran, Prix Royal Oak) y Macdonald II (Prix Royal Oak, Prix du Conseil Municipal, segundo del Prix du Jockey Club). Perth murió pronto (y muy poco después de que su propietario rechazara una oferta generosa, 500.000 francos, que por él hizo el gobierno húngaro) pero Macdonald II vivió doce años en Nonant y, como veremos, tiene un papel en esta historia.



El Haras de Nonant-le-Pin en el año 1910, en una imagen publicada por la revista 'Le Sport Universel Illustré'.

Son datos de los primeros años de la trayectoria de una yeguada que hubo de superar su requisición y ocupación en 1940 por parte del invasor alemán. Efectivos de la Wehrmacht primero y las SS después se establecieron en la propiedad y al saqueo que llevaron a cabo y a los destrozos que causaron se unió el hecho de que, antes de su abandono definitivo de la propiedad, hicieron desaparecer, pasto de las llamas, el castillo, el mobiliario, la biblioteca y los archivos. En 1944 se hizo una reconstrucción parcial que incluyó las cuadras. Nuestra protagonista, Raita, fue criada por los Corbière en esos años, en los que la yeguada sobrevivió de forma casi milagrosa y el ganado pudo conservarse gracias a su dispersión por otros lugares. El propio año 1944, y como para señalar el final de una época tan difícil, nació en la yeguada uno de los mejores elementos criados por la misma a lo largo de su trayectoria: una potranca por Canot e Indiscretion (Hurry On) que con el nombre de Imprudence ganó tres años después las 1000 Guineas, la Poule d'Essai y el Oaks. Al margen de los buenos caballos de que hablaremos más adelante, Nonant-le-Pin había criado también, entre otros destacados elementos, a Belfonds y Duplex, ganadores del Prix du Jockey Club en 1925 y 1934, respectivamente.

El cruce que dio origen a Raita combinaba el fondo y la solidez dentro de unos márgenes de muy buena calidad, y aunque solo podemos conjeturar acerca de las razones que llevaron a Pierre Corbière a cruzar a Rouiba con Foxlight, cabe pensar que el hecho de que el semental se hallara estabulado en el citado y próximo Haras du Pin influyó en la decisión de enviarle a Rouiba para que la cubriera, pues hay que tener en cuenta que después de la invasión alemana, toda la región de Normandía se hallaba en la denominada Zona Ocupada, donde se sufrían restricciones de todo tipo y seguramente el transporte de caballos en camión o ferrocarril no era algo fácilmente viable.

Foxlight (1935, Foxhunter – Chouia, por St. Just) era un alazán de físico ligero y aire refinado que descendía por línea masculina del semental inglés Son-in-Law, fundador de una estirpe de grandes fondistas que tuvo una muy destacada presencia en las pruebas inglesas y francesas de máximo aliento en el periodo de entreguerras, y aún unos años después. El propio Son-in-Law ganó la Goodwood Cup (4200m), el famoso handicap Cesarewitch (3600m) y la Jockey Club Cup (3200m), ésta dos veces. Sus hijos, citemos como logro

significativo, ganaron cuatro veces la Ascot Gold Cup (4000m) y uno de esos ganadores, Foxlaw, engendró a su vez a dos laureados de la gran carrera del *meeting* real: Tiberius y el citado Foxhunter, este padre de Foxlight, progenitor de Raita.

Foxlight defendió los colores de su criador, el financiero y entusiasta del golf Edward Esmond –también dueño de Foxhunter-- y estaba entrenado por Percy Carter. Debutó a 3 años en Longchamp ganando el Prix de Louvenciennes. No se colocó en su siguiente salida, el Prix Reiset, y volvió al recinto de ganadores en su tercera carrera, el Prix de Bois Roussel. Terminó su primera temporada de competición con un segundo puesto en el Handicap Libre de Trois Ans. Foxlight reapareció a 4 años en el Prix Flying Dutchman, en el que fue segundo superado por Premier Baiser, sobre el que se tomaría venganza batiéndole y anotándose la victoria en el Prix de Cadran (4000m), máxima prueba francesa para fondistas. El padre de Raita terminó su vida de carreras en el Queen Alexandra Stakes (4.370 metros), la prueba más larga del *meeting* de Royal Ascot, en la que fue tercero.



Foxlight (Foxhunter – Chouia, por St. Just), padre de Raita.

En suma, Foxlight se desempeñó como un fondista de apreciable calidad, pero sin pretensiones en el máximo nivel de competición. Sin embargo, en su función como semental, para la que fue adquirido por los haras nacionales franceses, alcanzó un nivel cuasi clásico que se le negó como corredor. Después de una primera potrada en la que solo dio dos ganadores, la segunda contuvo tres potrancas de muy buena clase: Joyeuse Lumière, ganadora del destacado Prix de Pomone y del Grand Prix de Storkel; Miss Baby, que se

impuso en el Prix Maurice de Waldner y otras carreras, y la propia Raita, de la que hablaremos en detalle más adelante. A partir de entonces, Foxlight produjo regularmente buenos caballos, entre los que cabe destacar a Rantzau, ganador del Prix Reiset y del Prix de Chantilly, segundo del Prix Royal Oak y del Prix du Conseil Municipal y cuarto del prix de l'Arc de Triomphe (dedicado a la reproducción, Rantzau, ejerció una influencia enorme en la cría del caballo de concurso hípico, particularmente en la raza Holstein); Miss Foxlight, ganadora del Prix de Royaumont; Batailler, vencedor de La Coupe; Saint Raphael, segundo del Prix du Jockey Club (derby francés) detrás de Philius, de Boussac; Khadidja, segunda en el Prix Vermeille, y Ranchiquito, que inscribió su nombre en el palmarés del Prix Gladiateur, haciendo honor a sus estirpe fondista. Foxlight no encontró, en el ámbito de las carreras, continuador a su línea masculina.

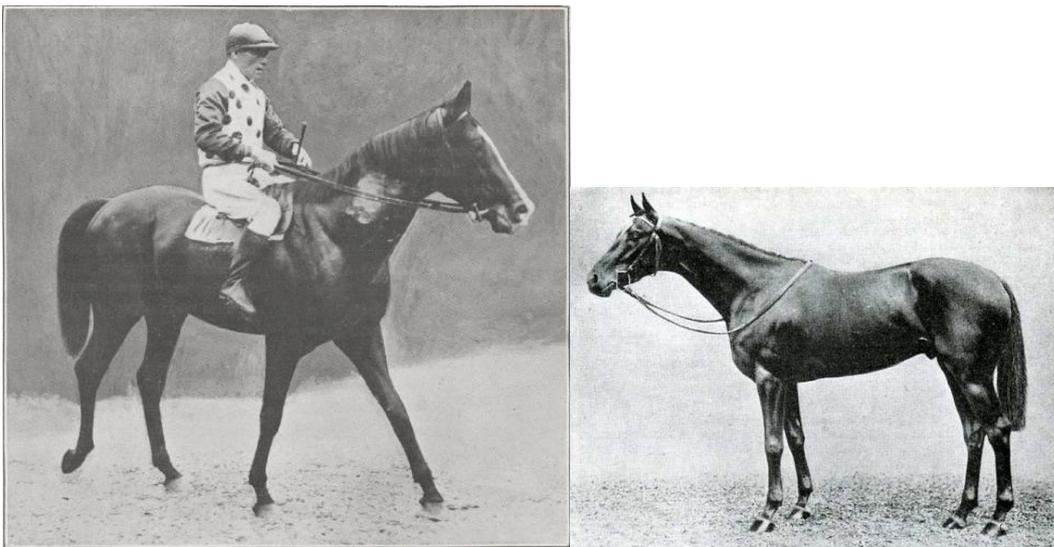
La madre de Raita, Rouiba, nació en Nonant-le-Pin en 1930, ganó dos carreras y produjo siete ganadores, entre los que se puede mencionar a los machos Rurika, por Foxlight y por tanto propio hermano de Raita, que ganó cinco carreras; y Rhodora, por Kircubbin, entre cuyas tres victorias destaca el Prix Fontainebleau, la conocida preparatoria de la Poule. Rhodora ejerció como semental y no destacó particularmente, pero encontramos su nombre en el pedigree de algunos buenos caballos. Entre su progenie se encuentra, como ejemplo más destacado, la yegua Malveillante, tercera madre de la excelente corredora Luth Enchantée (ganadora de los premios Jacques Le Marois y Moulin de Longchamp, ambos de G1), de otros ganadores de grupo y de Sheikh Dancer, el que fuera buen caballo de la Cuadra Pando; hija de Rhodora es también Ledora, ascendiente de Ten Tulips, yegua que importó a España la Cuadra Asturias y que produjo aquí varios ganadores, entre ellos Torrance, Somió y Lady Astur. Rouiba es asimismo madre de la yegua Redezza, por Barneveldt, bisabuela por línea materna de Lincoln, ganador de catorce carreras, caballo del año en Checoslovaquia en 1976, campeón de sementales en ese país en 1990 y 1998 y padre allí de dos ganadores del derby local, amén de otros vencedores clásicos.



Lincoln (Masis – Likoni, por Sicambre), un descendiente de Rouiba (madre de Raita) por línea femenina que fue elegido Caballo del Año en Checoslovaquia en 1976 y fue dos veces campeón de sementales en ese país. (Foto publicada en un folleto promocional)

Rouiba era hija de Transvaal (Tracery – Wilfreda, por William The Third), que ganó el Grand Prix de Paris de 1924, y de la yegua Resenlieu, una no ganadora de excelente origen: su padre era Durbar (Rabelais – Armenia, por Meddler), laureado en el Derby de 1914 y muy buen abuelo materno, y su madre, La Rille (Macdonald II [aquí tenemos de nuevo al caballo de Caillault] – Recaldia, por Boudoir), fue una gran reproductora, quizá la más ilustre de la historia de Nonant-le-Pin. Entre los productos de La Rille están: Rebia, una propia hermana de Resenlieu que ganó la Poule d'Essai des Pouliches de 1924 y después dio a un buen

caballo, Raeburn; Enfilade (Ramrod), que fue exportada a Estados Unidos cuando era yearling, y allí, después de ser vendida en subasta por 1.100 dólares, ganó 16 veces de 2 a 5 años y fue considerada la mejor yegua de tres años del año 1918; y Ramondie (Neil Gow), que ganó cuatro carreras y fue una excelente madre que engendró dos ganadores clásicos: Chateau Bouscaut (Kircubbin), vencedor en el Prix du Jockey Club de 1930, y Rodosto (Epinard), que protagonizó un bonito y muy meritorio doblete al apuntarse la Poule d'Essai des Poulains y las 2.000 Guineas de 1933. Ramondie, que dio también a Rovigo (Faucheur), ganador del Prix Ganay, del Grand Prix de Vichy y de otras buenas carreras, murió durante la II Guerra Mundial víctima de los bombardeos en la zona. He leído otra versión que apunta a que fue tiroteada involuntariamente por unos soldados alemanes que cazaban conejos, pero Olivier Corbière alude asimismo, en un correo electrónico en que me daba algunos detalles sobre la historia de Nonant-le-Pin, a los bombardeos como causa de la muerte de la yegua, de modo que cabe considerar esta causa como la verdadera.



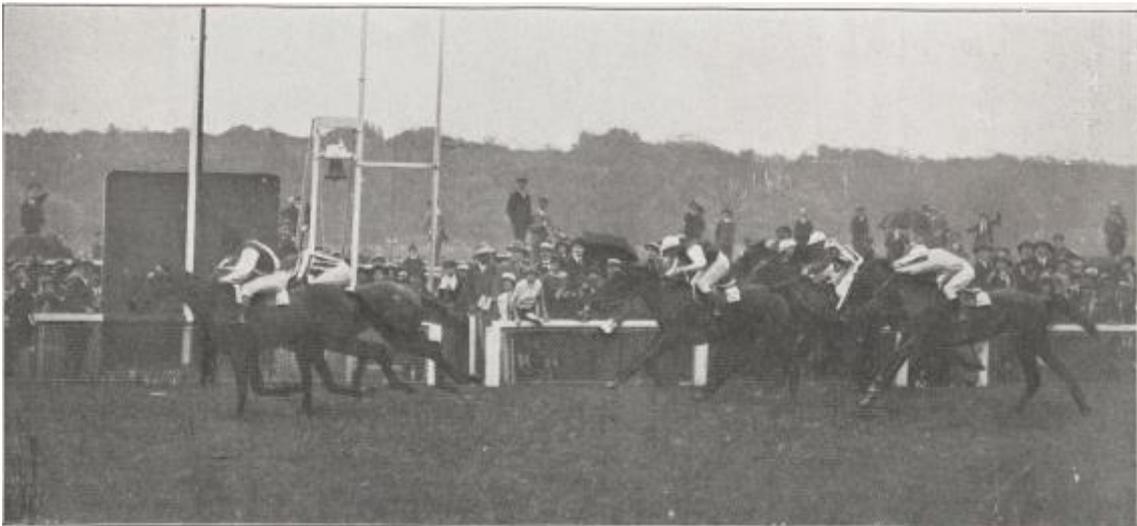
Dos destacados ganadores clásicos y medios hermanos criados en Nonant-le-Pin. A la izquierda, Chateau Bouscaut (Kircubbin –Ramondie, por Neil Gow), ganador del Prix du Jockey Club en 1930; a la derecha, Rodosto (Epinard - Ramondie, por Neil Gow), ganador de las 2000 Guineas y la Poule d'Essai des Poulains de 1933. (Fotos publicadas en la revista 'Le Sport Universel Illustré').

Por su parte, Resenlieu produjo además a La Rasina (por Barneveldt), de la que descenden por línea femenina Koos, ganador del Prix de Guiche, y sobre todo Misti, un muy buen caballo de principios de los 60 en Francia que ganó el Prix Ganay y el Gran Premio del Jockey Club entre sus ocho victorias, y se colocó dos veces en el Arco. Como semental produjo entre otros ganadores a Roselière, mejor potranca francesa de 1968 y madre de dos excelentes ganadores de grupo 1, Rose Bowl e Ile de Bourbon. A Misti, que fue asimismo un buen padre de saltadores, lo encontramos también, por ejemplo, en el origen de Pierrefiteou, ganador del Criterium Nacional.

La madre de La Rille, Recaldia, fue una corredora modesta pero muy duradera y útil, y en ella podemos situar el origen de la calidad de línea femenina de Raita pues las tres anteriores madres fueron corredoras y reproductoras sin mérito alguno, aunque se puede añadir que todas ellas eran hijas, al igual que Recaldia, de malos sementales. Cuando la línea produjo

grandes caballos como Chateau Bouscaut y Rodosto, los cronistas franceses se fijaron en que la cuarta madre de Recaldia era Jeu d'Esprit, una yegua inglesa hija del mítico Stockwell y reproductora de gran influencia clásica. Uno de esos comentaristas, que firmaba bajo el seudónimo de Pot-8-os en *Le Sport Universel Illustré*, señalaba que quizá el cruce con un buen caballo como McDonald II había reavivado en Recaldia los mejores genes de la línea femenina, que a partir de entonces conoció varias décadas prósperas.

Fuese esta u otra la razón, Recaldia había originado una línea de primera clase que en el caso de la genealogía de Raita se sumaba, a través de su padre, Foxlight, a nombres de alta categoría en el terreno del gran fondo. Uno de ellos era el de William The Third, un hijo de St.Simon que en 1902 ganó la Ascot Gold Cup y la Doncaster Cup (3600m) para el Duque de Portland y que más tarde se convirtió en un buen semental. Raita presentaba sobre él un inbreeding 4 x 4 a través de sendas hijas.



**Rebia (Durbar – La Rille, por Macdonald), ganando la Poule d'Essai des Pouliches de 1924.
(Foto publicada en la 'Revue des Éleveurs de Chevaux de Pur Sang')**

PARTE II: UNA POTRANCA CLÁSICA

Raita, defendiendo los colores de M. Augenot y entrenada por Valère Peraldi (un preparador que destacó en la especialidad de obstáculos, en la que ganó algunas de las mejores pruebas del calendario francés, entre ellas el Grand Steeple Chase de París de 1954 con Orleans), desarrolló su campaña juvenil en los meses posteriores a la liberación de París por las tropas aliadas, que tuvo lugar en agosto de 1944. La potranca disputó ese año dos carreras y se impuso en una de ellas, el Prix Sainte Honorine, disputada en Auteuil. Este hipódromo era y es, como se sabe, la meca de las carreras de obstáculos en Francia, pero las circunstancias de la guerra habían obligado a celebrar allí carreras lisas. El hipódromo de Longchamp, por ejemplo, había sido requisado por el Alto Mando Aliado como lugar de almacenamiento de material después de que en los años anteriores hubiera alojado baterías antiaéreas del ejército alemán; no fue reabierto como escenario deportivo hasta avanzada la primavera de 1945.

A 3 años, habiendo sido adquirida por Madame Pottier, Raita reapareció en el importante Prix Penelope (2100m), disputado en Maisons Laffite, Montada por Germain Kimpe, la hija de Foxlight se impuso de punta a punta. Ésta muy prometedora actuación la llevó directamente al Prix de Diane (2100m), el oaks francés, para el que partió como segunda favorita detrás de Choupella, La edición de 1945 del Diane se vio afectada por varias vicisitudes: en primer término, su disputa hubo de ser trasladada a Longchamp debido al mal estado de su escenario habitual, Chantilly, y en segundo lugar, su disputa se retrasó varios días por una huelga de mozos de cuadra. Cuando por fin se celebró la carrera, Raita se puso al frente de sus dieciséis rivales y en esa posición llegó al inicio de la recta final. Allí hubo de repeler el ataque de Blue Top, y siguió primera hasta muy poco antes de la meta, donde sucumbió por una cabeza ante el remate de Nikellora, una hija de Vatellor que venía de ganar la Poule d'Essai des Pouliches. Raita, confirmada como la segunda mejor potranca de su generación, volvió a la pista para disputar nada menos que el Grand Prix de Paris, que se corrió en Longchamp sobre sus tradicionales 3.000 metros a finales de junio y aún mantenía intacto su prestigio como gran banco de pruebas de la generación clásica en Francia. La potranca se enfrentaba a un reto complicado y así lo entendieron los apostantes, que la dejaron partir con una cotización de 50 a 1. Raita les dio la razón, pues se hundió después de marchar en el grupo de cabeza hasta la recta final. Quizá la carrera llegó demasiado pronto para ella después del Diane, quizá la distancia se le hizo larga a pesar de los que indicaba su origen. La carrera la ganó para el omnipotente Marcel Boussac el gran Caracalla II, un hijo de Tourbillon que terminó su vida de competición imbatido en ocho carreras, incluido el Arco de 1946.

El Prix Vermeille (2400m) forma con la Poule y el Diane una especie de triple corona para las potrancas clásicas francesas y su edición de 1945 fue la carrera en la que Raita volvió a su mejor forma, pues terminó segunda a tres cuerpos de su ya conocida Nikellora, potranca que se confirmó como excepcional al ganar el Prix de l'Arc de Triomphe dos semanas después. Por su parte, Raita terminó su temporada del mejor modo posible al ganar el prestigioso Prix de Flore. En esta carrera la montó el gran jockey australiano Rae Johnstone (apodado *Le Crocodile*), que había llevado a Nikellora a la victoria en el Arco y que, entre otros logros, ganó a lo largo de su carrera treinta clásicas en Inglaterra, Francia e Irlanda.

A 4 años, Raita no logró reproducir su mejor forma y tampoco consiguió ganar. Salió a la pista un total de nueve veces y alcanzó seis colocaciones, algunas en buenas carreras, con lo que elevó su total de ganancias a 1.255.700 francos antiguos, de los que 983.300 los ganó a 3 años. La yegua no volvió a correr, pero dejó las pistas habiendo acreditado una gran calidad y experimentado la mala suerte de competir con una contemporánea excepcional, Nikellora. La comparación con esta gran yegua la coloca en posición de privilegio en una generación que contuvo animales de tanta clase como el citado Caracalla II, Coaraze, Chanteur y Basileus.

Retirada de la competición, Raita no fue, hasta donde he podido averiguar, cubierta en 1947 y al año siguiente fue servida por Le Gosse (Massine – la Gasse, por Son-in-Law), semental de Nonant-le-Pin del que se quedó llena. Ese mismo año, la yegua fue adquirida por la propietaria y criadora inglesa Lady Portal, que pagó por ella 4.500 libras. En 1949, la hija de Foxlight produce su primer *foal*, una potranca castaña o castaña oscura que con el nombre de Urchin Cut consiguió cuatro victorias y cinco colocaciones en pruebas de vallas de no mucho relieve. Dedicada a la reproducción, esta yegua fundó una pequeña dinastía de modestos saltadores. Su primer producto, nacido en 1959, fue el macho Urchin's Fancy (Your Fancy), que ganó un *steeple*. En 1960 nació una propia hermana del anterior, Foxlight Fancy, ganadora y colocada en vallas y madre de un macho, Fox Run (Clear Run), que ganó cinco veces y se colocó en once ocasiones, siempre sobre los obstáculos, y que fue el mejor descendiente de Urchin Cut. El resto de la producción de Foxlight Fancy fue malo. Los siguientes productos, de Urchin Cut no llegaron hasta 1966 y 1967, respectivamente, y no hicieron nada destacable. La yegua, que indudablemente hizo bien poco para prestigiar su línea femenina aunque por otra parte siempre fue cubierta por sementales sin relieve, no tuvo más descendencia.

Raita era una yegua de nivel clásico y Lady Portal demostró que confianza en su calidad y posibilidades, pues mientras fue de su propiedad la hizo cubrir siempre por padrillos de categoría y resultados acreditados. Desafortunadamente, la propietaria inglesa no tuvo suerte con la hija de Foxlight y así en 1950 Raita abortó gemelos de The Phoenix (el cruce estaba singularmente bien concebido, pues siendo The Phoenix hijo de Chateau Bouscaut, el producto resultante hubiera presentado un bonito inbreeding sobre La Rille); en 1951, Raita produjo a Rainy, potranca por el gran Nearco que no corrió y fue exportada a Brasil; al año siguiente la yegua alumbró un foal muerto por Magic Red y fue cubierta por el ganador del Derby de Epsom Owen Tudor, del que se quedó vacía. En 1953 la yegua es servida por Rockefeller, un buen hijo del gran Hyperion, y en octubre de ese mismo año es adquirida por Ramón Beamonte, que por entonces estaba comprando yeguas para formar el lote fundacional de su establecimiento de cría. En su libro *Las carreras de caballos en España 1916-1966*, Jaime Fuentes señala, al hablar de la formación de la que habría de denominarse Yeguada de Ipintza, que Raita fue adquirida “con mucha suerte”, aunque no he podido conocer las circunstancias de su compra por parte de Beamonte. La crónica de la temporada española de 1953 publicada por la *Bloodstock Breeders' Review* y firmada por J.H.T. hablaba de la importación de Raita como de una “interesante adquisición”.

Antes de abordar la saga española de Raita, digamos que su citada hija Rainy llegó a Brasil importada, muy probablemente según la información a que he tenido acceso, por el haras paulista Sao Bernardo, propiedad de los barones Von Leitner, aristócratas belgas que

residían parte del año en Brasil y tuvieron durante varias décadas una importante cuadra de carreras en el país sudamericano. El *Stud Book Brasileiro* informa de que Rainy tuvo allí siete productos, entre ellos tres hembras: *Gone With The Wind*, por Tehran, padrillo propiedad del Aga Khan y del que la yegua viajó llena; y *Happy Melody* e *Indomptée*, ambas por Violoncelle, semental importado a Brasil desde Francia. Todas ellas fundaron familias que se mantuvieron activas durante varias generaciones y produjeron abundantes ganadores, sobre todo la de *Indomptée*, pero no llegaron a producir elementos de verdadera primera fila, aunque sí algunos colocados de grupo en el propio Brasil.

PARTE III. EL PRIMER CONTINGENTE BEAMONTE Y EL PRIMER PRODUCTO

El 22 de junio de 1953 Raita abandonó Inglaterra y se unió a las demás yeguas que había comprado el titular de la recién registrada chaquetilla blanquiverde. Entre esas hembras estaban Dulcinée (Asterus – Zaca, por Durbar), It (Pharis – Isis, por Tourbillon) o Montaria (Pharis – Sakountala, por Goya), ejemplares procedentes de selectísimas líneas Boussac al lado de las cuales Raita, cuyas excelentes actuaciones quedaban ya algo lejos en el tiempo, podía resultar incluso un poco plebeya. Estas y otras yeguas, todas de muy buen origen, formaron el contingente inicial de la operación ganadera de Ramón Beamonte.



Ramón Beamonte, importador de Raita, en una imagen publicada el año 1954 que lo muestra conduciendo al pesaje a uno de los primeros ganadores de su cuadra de carreras. (Foto publicada por la revista 'Galope')

Al año siguiente, Raita parió su primer producto nacional, una potranca castaña por Rockefeller a la que se impuso el nombre de Rokyra. Esta yegua fue la mejor de su generación a 3 años, aunque en ocasiones hizo papeles de segunda actriz debido al protagonismo que en la cuadra otorgaban a Menara, una hija del ganador del Arco Migoli y de la citada Montaria. Rokyra era una yegua de buen tamaño, bonita y que iba bien en terreno pesado. Disputó seis carreras en su vida y solo en una dejó de colocarse. Su victoria más importante se produjo en el Premio Velayos, en el que se impuso con buen estilo por delante de Light Airs, de Satrústegui Padilla. Rokyra ganó también los premios Goyaz y Montelirios y fue segunda del Beamonte, en el que llevaba la banda, por detrás de Satodilla, de la Yeguada Donostiarra.

Retirada a la cría a los 4 años, la yegua dio en 1959 su primer producto, Ray II, hembra por el gran semental de Lore Toki, Goyaz. Ray II siguió el ejemplo materno y, con los colores de Ramón Beamonte, ganó el Velayos batiendo con facilidad a Aium, de Dos Estrellas, y además fue tercera en la *poule* de potrancas, que se apuntó su compañera de colores Tokara. Ray II, sobre la que Ceferino Carrasco obtuvo su primera victoria como jockey en La Zarzuela, fue la única continuadora de Rokyra en la yeguada. Los restantes hijos de ésta no destacaron mucho. En 1960 nació Sun Rok, por Sunny Boy, ganador de una carrera y segundo en otra de un total de ocho salidas. En los años 1961 y 1962, la yegua abortó de Arabian y Vieux Manoir, respectivamente; al año siguiente nació Tarik, por Tamanar (un hijo de Sunny Boy que en 1958 llevó a la victoria en el Prix du Jockey Club, derby francés, los colores de Beamonte), que corrió nueve veces y logró una victoria y un segundo puesto. En 1964 nació la segunda hembra que dio Rokyra: Rokar, por Arabian, que ni corrió ni tuvo descendencia. Turkan, un alazán hijo asimismo de Arabian (un hijo de Norseman que había ganado para Beamonte el Prix Royal Oak, St. Leger francés, en 1956) fue el último hijo que Rokyra puso en las pistas, donde corrió seis veces y, como sus hermanos, logró una victoria y una colocación. Con un potro muerto por el campeón local Wildsun terminó en 1966 la actividad reproductora de Rokyra.

Ray II, como se ha dicho la única continuadora de Rokyra en la yeguada, corrió desde 1961 hasta 1965 y ganó cinco carreras, entre ellas, según se ha citado, el Premio Velayos. A finales de 1962, Ray II fue vendida por Ramón Beamonte a la Cuadra JEM, propiedad de la familia Carmena. Esta venta se enmarcó en la reestructuración de su cuadra de carreras y yeguada que llevó a cabo el destacado propietario por aquellas fechas y que entre otras cosas le llevó a desprenderse, como se irá viendo, de todas las descendientes de Raita que poseía, con la excepción de Rokyra.



Ray II (Goyaz – Rokyra, por Rockefeller) ,en el prado, siendo ya yegua de cría. El niño que aparece a la izquierda es Marcos Carmena, el gran gentleman-rider; a su derecha, una amiga de la familia y, tapadas por la valla y la yegua, su hermana y su madre. (Foto cedida por Marcos Carmena)

Los propietarios de la Cuadra JEM se decidieron a criar con Ray II y el primer producto de la yegua, nacido en 1967, fue Caray, macho por Caporal, el gran caballo de la Yeguada Figueroa. Caray corrió desde los 2 a los 6 años y defendió sucesivamente los colores de las cuadras JEM, Adebu, Checa y Jerezana. Fue un buen ejemplar, ganador de siete carreras, entre ellas los premios Veil Picard, a 2 años, y Dirección General de la Producción Agraria; además, se colocó segundo de un muy buen caballo como Terborch en los premios Corpa y Generalísimo. Pudo haber firmado un historial más brillante de no haber sido por unas manos problemáticas que no le permitían correr con normal asiduidad. Caballo dotado de una gran punta de velocidad, baste decir en su honor que fue de los mejores de una generación en la que figuraban elementos como el mentado Terborch, Hypocrate, Ifniri, Epicur y Zorba. Una vez retirado, ejerció como semental en el sur de España. De sus productos, solo dos llegaron al hipódromo y ambos pasaron por ganadores. Uno fue Try Caray, ejemplar modesto, y el otro Amontillado, útil en liso y excelente en vallas. Cuenta sobre él Marcos Carmena, en un mensaje que me remite hablando de la producción de Ray II: “Caray estuvo marcado por un accidente que le ocurrió de potro. Se escapó de la cuadra y se fue hacia la salida del hipódromo. Al intentar saltar la verja de entrada se escurrió sobre el asfalto y tuvo una aparatosa caída. Fue un caballo muy querido por los aficionados, especialmente por sus electrizantes finales”.



Arriba, Taoro (Caporal – Ray II, por Goyaz), ganando el Criterium Nacional; a la izquierda, su propio hermano Caray , primero en la meta del Premio Veil Picard. (Fotos del archivo de la familia Carmena)

En 1968 Ray II produjo a Rayal, potranca castaña oscura hija, como Caray, de Caporal. Rayal corrió quince veces durante 1970 y 1971 y obtuvo dos victorias y cuatro colocaciones. No tuvo descendencia en la pista. Carmena habla sobre ella en términos muy gráficos: “La pobrecita tenía muy malos aplomos, parte de las mismas debilidades de sus hermanos y, como decía mi padre, solo tenía sana una pata”. Se insistió con Caporal y en 1969 Ray II parió a Taoro, que llevaba el nombre de un dios guanche. Este caballo tenía, como su hermano Caray, problemas en las extremidades anteriores que le impidieron confirmar la mucha calidad que apuntó a 2 años, edad en la que se impuso en las tres carreras en las que tomó parte, entre ellas el Criterium Nacional. En la temporada siguiente, Taoro corrió cinco veces, logrando una victoria y dos colocaciones. En 1974 fue vendido al escultor y gran aficionado Juan Oliveira, que crío con él algún producto de calidad irrelevante. “Taoro”, cuenta Carmena, “ha tenido durante muchos años el segundo mejor tiempo de La Zarzuela en mil metros (59” 1/5, el día de su debut). Tercer valor del Handicap Opcional 1972 a un kilo del Villapadierna Scandalo y del Rosales Yeveltudor. Era físicamente mucho más fuerte que su propio hermano Caray. Y, desde mi punto de vista, el mejor de los hijos de Ray II”.

En 1970 nació Mendi, segunda potranca de Ray II. Mendi era hija de Vamos II, un buen caballo de Villapadierna, y debutó ganando el Quinta de la Enjarada. A lo largo de su vida de competición se apuntó otras dos carreras y además fue segunda en el Premio Juan Pagola y tercera en el Beamonte que ganó Pentágona, la excelente yegua de Rosales. Al final de su periplo en carreras, cuando por cierto se le detectó un soplo al corazón, Mendi pasó a ser propiedad de la Cuadra Rubinals y fue posteriormente dedicada a concurso hípico. Terminada su vida deportiva fue dedicada a la reproducción y puso en pista a tres hembras. Escomendi (El Escorial), Tifar (Tiphany) y Tilme (Tilbury) que poco hicieron en la competición y que tampoco dieron hijos corredores salvo la segunda, que produjo a la hembra Daktari (87, Mameluco), que no hizo nada de relieve en la pista.

En noviembre de 1970, Ray II fue vendida a la Yeguada Arnús. Al año siguiente no tuvo ningún producto y en 1972 dio a un macho por Qui que no llegó a correr. Después vino la alazana Cray, una hija de Navalcán (caballo que había ganado el Gran Premio de Madrid para los colores castaños y blancos de Arnús) que tuvo una curiosa vida de carreras pues obtuvo dos victorias, ambas en carreras modestas, pero no pasó nunca primera por la meta: en una de ellas se benefició de un error en la interpretación de la *photo-finish* en perjuicio de Ula, de Atlántica, y en la otra fue colocada primera por distanciamiento de Valgrande, una yegua de Rosales. Aparte de esto, Cray solo obtuvo dos colocaciones y como su hermana Mendi, pasó del hipódromo a las pistas de concurso. En sus restantes temporadas como yegua madre, Ray II tuvo como *partenaire* exclusivo a Terborch. Se quedó vacía del campeón de Arnús en 1974 y 1976, en 1975 tuvo al macho Egeo, que no corrió, y en 1977 a Galeón, caballo que parecía tener cierta clase pero que a la postre no logró colocarse en ninguna de sus cinco salidas. Este animal fue el último producto en pista de Ray II y el postrer descendiente de Rokyra en competición.

PARTE IV. RAZZIA, ENTRE ESPAÑA E ITALIA



Razzia (Scratch II – Raita, por Foxlight) regresa a balanzas montada por Carlos Díez después de una victoria en el hipódromo de San Sebastián. (Foto publicada en la revista 'Lasarte')

En 1955 nació Razzia, la segunda hija española de Raita. Razzia, alazana de mucha distinción, era por el semental de Boussac Scratch II, un muy buen caballo que había ganado el Prix du Jockey Club y el St. Leger en 1950. Razzia solo corrió una vez a 2 años y ganó sin esfuerzo, montada por Pepe Perelli. Su manera de apuntarse la victoria fue muy prometedora y su propietario y criador, Ramón Beamonte, alimentó muchas esperanzas en ella de cara a la campaña clásica de 1958. La hija de Scratch II reapareció en el Opcional pero no logró siquiera colocarse. No volvió a correr hasta la temporada de verano en Lasarte, en donde reapareció para disputar el Gran Premio de los Tres Años (actual Premio Diputación Foral de Guipúzcoa) en el que corrió bien y acabó segunda de la honrada Lassie. Después Razzia ganó con buen estilo el Premio José Iradier, con lo que parecía estar cumpliendo al fin lo prometido a 2 años. Vuelve a la pista en el Gran Premio de San Sebastián, para el que se la consideraba el outsider más cualificado, pero la carrera no sirvió para definir nada, pues después de salir en punta Razzia se despistó durante el recorrido y perdió su probabilidad. Terminó la campaña de verano con un no colocado en el Handicap de los Tres Años, De vuelta a Madrid ganó con facilidad el Premio El Pardo, fue tercera en el Premio La Baroda y puso fin a su vida de carreras terminando fuera de las colocaciones en el hándicap Infanta Beatriz.

No he localizado datos de Razzia como yegua madre hasta 1961, año en que fue cubierta por el semental francés Argel, del que abortó. A finales del año siguiente, como había sucedido con Ray II, Ramón Beamonte se deshace de la yegua, que, llena del campeón Wildsun, doble ganador del Gran Premio de Madrid, es adquirida por la Yeguada Certosina y poco

después pasa a ser propiedad exclusiva de uno de los copropietarios de dicha cuadra, Rodolfo Cumani. Rodolfo era hermano de Sergio Cumani, a su vez gran preparador en Italia y tío del muy conocido entrenador Luca Cumani, establecido en Newmarket desde los años 70 y que volverá a aparecer en esta historia. Razzia dio para Cumani su producto por Wildsun, un macho que con el nombre de Richmond ganó seis veces, una de ellas en vallas, en carreras de poca importancia. A Richmond también cabe recordarlo, si acaso, por el triste motivo de que era el caballo que montaba el Conde Ruiz de Castilla cuando sufrió la primera de sus dos graves caídas en La Zarzuela.



Dos imágenes de Razzia durante sus años como yegua de vientre en Italia. Arriba, un retrato formal. A la izquierda, con Rosette (Tenerani) cuando esta era un 'foal'. (Fotos cedidas por Rodolfo Cumani)

En 1964, Razzia tuvo un nuevo aborto, esta vez de Nagir (un hijo de Nasrullah que hizo la monta en nuestro país), y en 1965 produjo a Rosette, una potranca hija de Tenerani, padre

del mítico Ribot. Cumani puso a la yegua a cargo de Nicolás Méndez y bajo su cuidado estaba haciendo muy buenos trabajos de cara a su debut en tradicional Premio Primer Paso cuando se escapó en un entrenamiento y se lesionó de gravedad. El animal se recuperó, no obstante, e incluso llegó a disputar dos carreras a 2 años, aunque sin colocarse. En 1968 Rosette fue adquirida por la Cuadra Bonanza y poco después pasó a manos de Manuel Oliva, cuyos colores blancos y malvas defendió durante cuatro temporadas. La hija de Tenerani no tuvo tiempo de aburrirse, pues corrió 49 veces y obtuvo cuatro triunfos y quince colocaciones. Su victoria más notable fue el Premio El Águila y su colocación más notoria, un tercero en el Gran Premio de Sevilla. En 1971, con 6 años,



Rosette (Tenerani - Razzia, por Scratch II), montada por el Sr. Henrot, antes de disputar el Premio Delegación de Deportes (PIOF) en el año 1970 en el hipódromo de La Zarzuela (Foto cedida por Amigos del Moyate).

Rosette fue retirada y cubierta por Cocoliche. No obstante, al quedar vacía la yegua volvió al entrenamiento, Sólo disputó dos carreras, que se saldaron con un tercer puesto y una lesión que la retiró de las pistas. Dedicada nuevamente a la reproducción, su primer producto fue Presumida (por Mamoon), que murió a 2 años sin haber corrido. Parece ser que

tenía mucha calidad y que su preparador, Ángel Tapia, planeaba debutarla en el Gran Criterium. El siguiente producto de Rosette, una hembra por Agar, murió a los tres meses. Después vino Chulapo, por Koku, un potro que defendió los colores de la familia Agulló (para la que el propio Koku había ganado el Címera de 1972) y mostró muy buenas maneras a dos años, edad en la que se colocó en su única carrera, pero hubo de ser sacrificado al año siguiente al haber contraído anemia infecciosa. La muy mala racha de Rosette como reproductora se alivió un tanto con Chulapa, una hija de Koku que nació en 1976 y ganó tres carreras de nueve salidas a la pista. En la yeguada, sin embargo, Chulapa no dio nada relevante, aunque fue cubierta por algunos buenos caballos. Su primer producto fue Miss Angeles (1984, Tiphany), que corrió dos veces a 4 años sin colocarse y no dejó descendencia; el siguiente fue un macho, Hala Madrid (1985, Blue Tom), que tampoco logró colocarse; en 1987 llegó otro macho, Chulapo (Lorgot), ganador de una carrera modesta a 3 años, y la aportación de Chulapa a las listas de corredores terminó con la hembra Rubichi (1988, Indian Prince), tres veces colocada en diecisiete salidas, todas en pruebas modestas.

Igual de irrelevante que sus *sobrinos* fue Castizo (1977, More So), el siguiente hijo de Rosette, que solo logró una colocación. Al año siguiente la yegua se queda vacía y en 1979 pare un producto por Masspalomas. En siete años como reproductora, Rosette solo había dado tres corredores y una ganadora bastante modesta. A pesar de su buen origen, no estaba contribuyendo en nada al prestigio familiar, pero ciertamente compensó su mala racha con su siguiente producto, una potranca por Brabant llamada Manola y nacida en 1980.

Manuel Oliva, criador modesto, no había podido acceder con Rosette a sementales de rango alto, pero en 1979 tuvo la suerte de que le tocara en un sorteo una cubrición de Brabant, un hijo del gran semental alemán Birkhahn que ganó un G2 en Francia y el derby austríaco y tuvo un buen desempeño como semental en nuestro país. Castaña sin marcas blancas, bien proporcionada, Manola pasó por las pistas como un meteoro en su temporada juvenil, en la que ganó muy fácilmente sus cinco carreras en nuestro país –entre ellas el Carlos Sobrino y el Gran Criterium-- y terminó el año corriendo en Francia el Criterium de Maisons Laffite G2, en el que fue buena sexta a no muchos cuerpos del ganador, el excelente l'Emigrant, ganador al año siguiente de la Poule. Parece incluso que el resultado pudo ser mejor, pues Claudio Carudel, su jinete en aquella carrera, declaró en su día que no la había querido forzar al principio pues el terreno estaba muy pesado y en la recta final, aunque Manola remató mucho, no pudo remontar toda la distancia cedida.

Su gran calidad, su simpático nombre y el hecho de pertenecer a una cuadra modesta fueron los factores que hicieron de Manola un purasangre muy popular entre los aficionados, que esperaron con gran interés su debut en la edad clásica. Este se produjo en el Atlántida, en el que batió con facilidad a un lote mediocre. Cumpliendo con el ritual clásico, corrió después del Valderas, en el que la yegua lució por primera vez unas inquietantes vendas en las manos. A pesar de eso, ganó con cierta facilidad, viniendo de finales a batir a sus enemigas después de haberse visto encerrada hasta 200 metros antes de la meta. Salió a la pista de nuevo, y nuevamente vendada, en el Premio Vizcondesa de Irueste. Volvió a ganar, pero batiendo por solo un cuerpo –el más reducido margen por el que había ganado hasta entonces-- a Bellevue, de Rosales. La hija de Rosette no hizo, en contra de su costumbre, una gran carrera, pues dio la impresión de que había tenido que esforzarse para batir a la citada Bellevue, una yegua no más que útil. De todas formas, el Beamonte no tenía, para los

aficionados, otra candidata con posibilidades, y se confiaba en que saliera de la clásica aún imbatida. No hubo caso. El presagio de las vendas se hizo cierto y un agravamiento de una afección artrítica le impidió disputar el oaks, que ganó Zambia.



Manola (Brabant – Rosette, por Tenerani), una de las mejores yeguas de la historia del turf español. En la imagen, montada por Cristóbal Medina, dirigiéndose a la salida en La Zarzuela. (Foto de José Antonio Rodríguez cedida por el autor).

La yegua de Manuel Oliva volvió a la pista en el Diputación de Guipúzcoa, en lo que suponía un empeño difícil, pues no conocía la pista de Lasarte, llevaba varios meses sin correr y se enfrentaba a rivales de fuste. El resultado es que quedó novena. Su siguiente salida donostiarra fue en la Copa de Oro, donde vuelve a sus mejores valores y bate a todos los representantes locales, pero no puede con el sorprendente polaco-francés Dzudo. La hija de Rosette volvió a la pista al poco tiempo para disputar el Gran Premio de San Sebastián, que aquel año se disputó en Madrid debido a las graves inundaciones en el País Vasco. La yegua termina nuevamente segunda, esta vez detrás de Balada, una yegua de Rosales de menor valor que la hija de Brabant pero que se benefició de una muy buena monta de Claudio Carudel. Manola intentó reencontrarse con el triunfo en el Memorial, pero no mostró su remate habitual y terminó tercera, lejos de La Pista y La Novia, que hicieron gemela. Por fin, en el Premio Villamejor su gran calidad se mostró sin ambages y ganó sin problemas después de dominar a sus rivales desde el principio de la recta. A falta de un contraste con Zalduendo en su mejor forma, se podría argumentar que Manola fue el mejor ejemplar de la generación de 1980.

En 1984, la yegua volvió a resentirse de sus males y no pudo reaparecer hasta bien entrada la temporada de primavera, en el tradicional premio Touragua. Falta de condición, no pudo sino quedar última. Poco después, y cuando al parecer estaba entrenando satisfactoriamente de cara al Gran Premio de Madrid, la yegua murió repentinamente víctima de una congestión cerebral. La mala suerte de la progenie de Rosette no le fue, al fin, ajena a esta magnífica yegua, una de las mejores vistas nunca en España, a pesar de que sus achaques no

le permitieron mostrar toda su clase. La línea de Raita en particular y la cría española en general perdió con su muerte una potencialmente valiosa reproductora.

El último producto de Rosette fue Madridista, nacida en 1981 y de cuyo parto murió la hija de Tenerani. Madridista, una alazana hija de Barilone, de físico no muy atractivo y con un bonito inbreeding precisamente sobre Tenerani en su genealogía, fue una muy mala corredora; su mejor actuación fue un tercer puesto portando el peso mínimo en un hándicap modesto.

Volviendo a Razzia, hay que decir que en 1966 parió a Rambot (por Tissot, un gran corredor y muy bien semental en Italia), animal que corrió en el país transalpino con buenos resultados. A 3 años ganó cuatro carreras y dejó ver que solo le faltaba un poco de clase para estar entre los mejores de su generación. En las dos siguientes temporadas de cubrición Razzia se quedó vacía de México y Bazille, respectivamente. En 1967, y debido a una dolencia hepática, la yegua fue sacrificada.

Parte V: VELY, LA MÁS MODESTA

En 1956 nació Vely, la tercera hija española de Raita. La potranca, de capa alazana, era hija de Windsor Slipper, ganador de la Triple Corona irlandesa en 1942 e irregular semental, y no mostró gran clase en la pista; menos, en cualquier caso, que sus medias hermanas Rokyra y Razzia. No era Vely el nombre original de la yegua, a la que Ramón Beamonte impuso el de Ra, manteniendo la erre inicial de la madre y sus anteriores hijas. Con él corrió para los colores blanquiverdes hasta la primavera de 1961, completando un muy rentable historial, dentro de su nivel, de 5 victorias y 8 colocaciones. La última de esas victorias se produjo, montada por Carudel, en el premio Le Friand, carrera de venta, y en la puja posterior fue reclamada por 41.000 pesetas por José Luis Carrera, uno de los propietarios más importantes de la época. Fue su nuevo dueño el que le impuso a la yegua el nombre de Vely y para el ganó una carrera y obtuvo una colocación en liso; dedicada a las vallas, la hija de Windsor Slipper ganó una vez y se colocó otra en la especialidad.

En 1963, Vely pasó a la yeguada y al año siguiente nació su primer producto, una potranca por Wildsun. Esta yegua, llamada Malvaloca, corrió durante cuatro temporadas y consiguió un total de 7 victorias, además de 6 colocaciones, siempre en pruebas de poco relieve. No tuvo descendencia en las pistas. El siguiente producto de Vely fue otra hembra, Lucy, nacida en 1965 e hija del buen fondista y excelente ejemplar de obstáculos Salvador, asimismo defensor de los colores morados de Carrera. Lucy no fue una competidora notable, pues solo fue capaz de conseguir una victoria modesta y seis colocaciones de calibre similar en tres años de vida deportiva y veinte salidas a correr. Dedicada a la reproducción, no llegó a poner ningún hijo en pista.



Descarada (Touragua – Vely, por Windsor Slipper), montada por Ceferino Carrasco, saliendo a la pista a disputar el Premio Valderas, ‘poule’ de potrancas nacionales, en su edición de 1969. Terminó tercera, por detrás de Herves y Katimba, ésta otra descendiente de Raita. (Foto cedida por Amigos del Moyate).

Vely siguió criando con regularidad para su propietario y así en 1966 dio una hija del gran semental Touragua que con el nombre de Descarada defendió los colores de la Cuadra Rosales, y lo hizo con bastante dignidad, pues fue ganadora del Premio Paris (en su día una buena carrera para los 2 años) y del Gran Handicap de los Tres Años y se colocó en el Valderas cerrando el trío que completaron Herves y Katimba (ésta, una pariente cercana de Descarada de la que hablaremos más adelante). En total, la hija de Vely ganó cuatro carreras y se colocó siete veces en veintidós carreras. Al final de su vida fue vendida a Manuel Delgado Sánchez-Arjona, quien crio con ella algunos productos que, sin embargo, no llegaron a correr.

Después de dar en 1967 a un macho por Nertal que no llegó a debutar, la regularidad de Vely como madre se quebró y entre 1968 y 1972 la yegua solo dio dos productos. El primero de ellos fue Rickya, una hija de Ricky (caballo que había ganado el Cimera para José Luis Carrera en 1965). La yegua, como sus hermanos, demostró bastante utilidad (pues logró seis victorias y doce ecolocaciones en las cuatro temporadas que estuvo en entrenamiento) pero no llegó al primer nivel de la competición, ni tuvo descendencia en los hipódromos, por otra parte. El segundo de esos productos de Vely fue Verybeau (1972, por Julius), un alazán pequeño y que solo cinco modestas colocaciones en diecinueve salidas a la pista. El propio año del nacimiento de Verybeau su madre fue vendida a la Yeguada Ainhoa, el ambicioso establecimiento de cría del PSI que Jean-Marc Valerio mantuvo durante varios años en Baquio (Vizcaya), pero la yegua no dio nada para su nuevo propietario.

Vely no aportó pues grandes éxitos a la descendencia de Raita, pero sí dio varios caballos muy útiles. Es una lástima en cualquier caso que ninguna de sus hijas, por las circunstancias que fuesen, no resultaran capaces de dar continuidad a la línea de su abuela y su madre.

PARTE VI: RAIWA, LA GRAN HEREDERA

Como había sucedido casi siempre a lo largo de su carrera como madre en Inglaterra y España, Raita fue cubierta en 1956 por otro gran caballo, en concreto Owen Tudor, un hijo de Hyperion que había ganado el Derby en 1941. Del acoplamiento con el ganador clásico inglés nació en 1957 una potranca alazana a la que Ramón Beamonte impuso el nombre de Raiwa y que habría de convertirse en buena corredora, gran reproductora y germen de la más prolífica de las ramas de la línea de Raita.

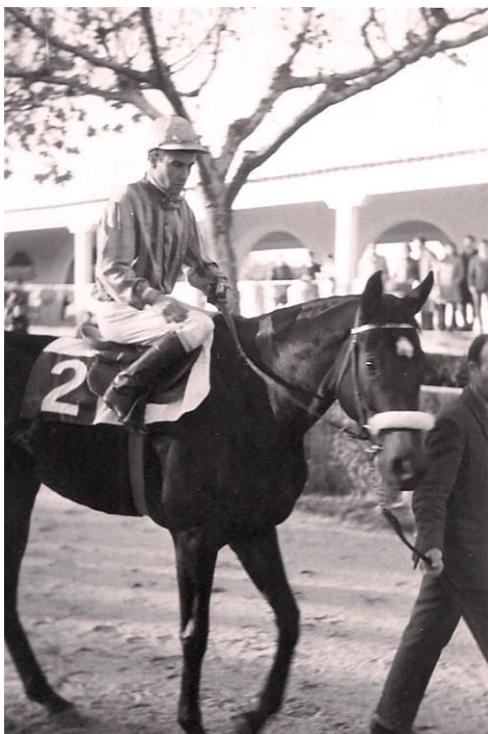


Raiwa (Owen Tudor – Raita, por Foxlight), ganando para la cuadra de Ramón Beamonte el Premio Villamejor de 1960, montada por Adolfo Barderas. (Foto cedida por Miguel Méndez-Amigos del Moyate)

La vida de carreras de Raiwa, un animal con algo de temperamento, transcurrió hasta el otoño de su edad clásica a la sombra de sus dos excelentes compañeros de cuadra Nembutal y Tracia, que dominaron las clásicas primaverales. Sin embargo, Raiwa encontró su oportunidad en el Premio Villamejor, que se anotó por delante de Pichi y Vulcano después de una muy buena monta de Adolfo Barderas. La hija de Owen Tudor corrió un total de nueve veces y obtuvo tres victorias, una de ellas a 2 años, y dos colocaciones. Fue, seguramente, la mejor corredora que produjo Raita y, como se ha dicho, se convirtió en su más distinguida continuadora en la yeguada.

Raiwa fue otra de las *víctimas* de la reestructuración de su cuadra que llevó a cabo Ramón Beamonte y así, en diciembre de 1962 la yegua pasó a manos de la SFCCE, que meses más tarde se la vendería al Conde de Villapadierna. Hoy, vistos los resultados de la descendencia de Raiwa, podemos afirmar que los proverbiales buen ojo y buena suerte de Villapadierna fueron eficaces también en este caso, aunque lo cierto es que los inicios de la actividad reproductora de Raiwa no fueron alentadores: sus tres primeros apareamientos resultaron en un aborto de Wildsun y en los machos Touraiwa (1964, Touragua) y Mr. Pripp's (1965, Vamos II) que no mostraron una categoría acorde con su buen origen. En Touraiwa se cifraron muchas esperanzas, que el caballo no colmó por problemas en las manos. No obstante, obtuvo siete victorias (tres para su criador) y trece colocaciones en su vida de carreras y dio muy buen resultado en las playas bajo los cuidados de Roberto Terry. Mr. Pripp's no dio mucho de sí en el hipódromo, pues solo logró dos colocaciones en diecinueve carreras, pero más tarde, dedicado al concurso hípico, tuvo un buen desempeño, como otros descendientes de Raita.

El siguiente producto de Raiwa fue Katimba (1966), una castaña hija de Touragua y con mucha clase que dio un giro a la carrera de su madre como reproductora. A 2 años, Katimba, que defendió en la pista los colores verdiamarillos de su criador, consiguió dos victorias y dos colocaciones, una de estas últimas en el Criterium Internacional, que ganó Ragazzo, otro hijo de Touragua. Ya en la edad clásica, Katimba fue segunda de la rápida Herves en el Valderas; esta carrera fue la misma en la que Descarada quedó tercera, con lo que representantes de la familia de Raita ocuparon las dos colocaciones de la clásica. La siguiente carrera de Katimba fue el Beamonte, carrera en la que condujo Hervés, con la hija de Raiwa vigilante en segunda posición. En la recta, Katimba pasó al frente y conducida por Carudel se fue a ganar con facilidad tres cuerpos de ventaja sobre Nivaria, del Marqués de la Florida. En Lasarte, Katimba se impuso en el Diputación Provincial de Guipúzcoa, demostrando que seguramente era el mejor elemento de su generación entre los 2.000 y los 2.200 metros, distancias en las que batió a ejemplares destacados entre los machos como Wilti y Brimmimg. En los metrajés más largos del Gran Premio de San Sebastián y el Arturo Fierro el rendimiento de la yegua no fue el mismo y no logró colocarse.



Katimba (Touragua – Raiwa, por Owen Tudor), ganadora del Premio Beamonte en 1969 y una de las mejores descendientes de Raita en las pistas. En la imagen, abandonando el ‘paddock’ de La Zarzuela montada por Claudio Carudel. (Foto cedida por Miguel Méndez – Amigos del Moyate)

A 4 años, Katimba conservó de manera espléndida su buena forma de la temporada anterior y se apuntó los premios Fernán Núñez, Ricardo Ruiz Benítez de Luego e Infanta Isabel; asimismo, obtuvo tres colocaciones en las cinco carreras restantes que disputó. En 1971, ya con 5 años, la muy buena yegua de Villapadierna siguió en entrenamiento y corrió cinco veces, con una victoria en el Jefatura de Cría Caballar y una colocación en el Benítez de Lugo. La yegua es retirada de la competición, en la que tan bien se había portado, y en la temporada de monta de 1972 es cubierta por Bald Eagle, un hijo de Nasrullah que había ganado muy buenas carreras en Estados Unidos, entre ellas el Washington DC International por dos veces. En 1973 la yegua parió un macho por el citado semental que, lamentablemente, murió a consecuencia de un accidente que sufrió de foal. A continuación, Katimba fue cubierta dos años seguidos por otro distinguido defensor de las colores de

Villapadierna, Reltaj. En la segunda ocasión la yegua quedó preñada y así fue como a finales de 1974 fue adquirida por Ricardo Gómez Acebo, para quien al año siguiente produjo una potranca alazana a la que se llamó Moncusi y a la que su criador, fallecido en 1999, definía así en una carta que me remitió en 1983: “Es una típica hija de Reltaj, con 1.60 de alzada, fuerte posterior, escápula pesada y algo vertical, buenos aplomos con cuartillas más bien largas y tendidas. Distancia ideal 1.200 – 1.400 metros. Carácter difícil. Clase”.

Moncusi, potranca muy distinguida, se mostró prometedora a 2 años, pues saldó sus dos salidas con una victoria y una colocación en el Premio Carlos Sobrino (Criterium de Potrancas) que ganó Bacarrá. A 3 años reapareció en el Premio G. Higson, en el que sucumbió por corta cabeza batida por Chiara, de Rosales, una excelente potranca que ganaría otras cuatro carreras en el año, entre ellas el Ricardo Ruiz Benítez de Lugo. La pelea pareció dejar huella en el delicado carácter de Moncusi, que no se colocó en sus dos siguientes salidas (la última, el Beamonte que ganó Tocaya) y su propietario decidió retirarla de la competición. Como Katimba era aún joven, Gómez Acebo puso en venta a la hija, que fue adquirida por Fernando Escardó. El primer producto de Moncusi en la yeguada fue el alazán Monissimo, un hijo de Rheffissimo nacido en 1980 y que de hecho es uno de los caballos que con más derecho aparece en esta historia pues tanto su madre como su padre descienden de Raita, y ambos a través de Raiwa. Monissimo fue un buen caballo de carreras y a 2 y 3 años, defendiendo los colores de la Cuadra Mendoza ganó el Veil Picard, el Jefatura de Cría Caballar y el Gran Premio Franco-Español de la Municipalidad de Dax, además de colocarse en la Copa de SM El Rey (Gran Premio Nacional) y en el Banco de Bilbao. Este buen historial lo acumuló a pesar de arrastrar ciertos problemas físicos y de cara a su tercera temporada, ya superados estos, parecía destinado a muy buenas cosas, pero desgraciadamente murió en el mes de febrero de 1984 a consecuencia de un cólico.

En 1981, Moncusi produce a Barahunda, una pequeña yegua castaña oscura hija de Barilone, el excelente caballo de Rosales. La potranca no corrió a 2 años y a 3 ganó una carrera en Lasarte –hipódromo que parecía dárselos muy bien a los descendientes de Raiwa—y obtuvo cinco colocaciones. En la temporada siguiente ganó tres carreras más y se colocó en dos. Útil yegua de hándicap, parecía tener cualidades para ser una buena madre, pero no dio gran cosa. Su primer producto, Andrea (1989), por Mameluco, un ganador del Nacional para Javier Gispert, solo se colocó a 2 años; luego vino un propio hermano de esta que no llegó a correr, y en 1991, Qushair, por The Quiet Man, un producto bastante útil que se apuntó cinco carreras.

En la siguiente temporada de monta, Moncusi se quedó vacía de Barilone, pero en 1983 nació su tercer producto, un compacto macho alazán hijo del semental inglés RB Chesne, un hijo a su vez del gran Brigadier Gerard que había ganado una carrera de G2 a dos años. De nombre Donayre, fue adquirido por 1,3 millones de pesetas por la cuadra Pérez del Amo en las ventas de yearlings de 1984. Corrió dos veces a 2 años, con una victoria, y parecía destinado a hacer algo interesante después de ganar el Hándicap Opcional en su reaparición clásica, pero solo corrió dos veces más, saldadas con un cuarto del Cimera (que a aquel año se llamó Premio Cambio 16 y que ganó su compañero de cuadra Orbital) y un no colocado en el Banco de Bilbao.

En 1984, Moncusi parió un bonito castaño oscuro, casi negro, que pertenecía a la primera generación de El País, el triple ganador del Gran Premio de Madrid. Con el nombre de High Taj demostró ser un buen elemento, aunque no llegó a ser de gran premio. Corrió de 3 a 8 años y logró ocho victorias en liso, entre las que destaca el Fernán Núñez de 1988, y 3 en vallas, defendiendo los colores de la cuadra Alborada, primero, y Madueño, en sus dos últimas temporadas en pista. Al año siguiente Moncusi dio a una potranca, también por El País; llamada Taj Line, no pasó de valores modestos, pero logró dos victorias y cuatro colocaciones a 2 y 3 años. No tuvo descendencia en las pistas. La apreciable actividad reproductora de Moncusi, cuyos cinco primeros hijos en pista habían ganado y uno de ellos, Monissimo, apuntaba a un muy buen valor que no pudo confirmar, se quebró con su último producto, la hembra Owen Taj (1988, Rheffissimo), no colocada en doce carreras y sin progenie registrada.

Volviendo a Katimba, digamos que en 1976 se quedó vacía de Blue Skyer, el tordo estadounidense que hacía la monta en Lore Toki, y al año siguiente dio a Monpoli, hembra producto de su cruce con el excelente fondista inglés Ragstone (por Ragusa, ganador clásico hijo a su vez de Ribot), vencedor en la Ascot Gold Cup de 1974. De esta Monpoli decía su criador, Ricardo Gómez Acebo, en una de las cartas que amablemente me remitió a mediados de los años 80 atendiendo a mis solicitudes de información: “Es el calco de su abuela, Raiwa. Fuerte. Bien aplomada. Acción larga y flotante. Con más paso que punta de velocidad. A los 2 años me pidió Guy Harwood [uno de los grandes preparadores británicos de finales del siglo XX, su pupilo más famoso fue el sensacional Dancing Brave] que se la mandara a entrenar a Inglaterra, cosa que hice”. Y en Inglaterra, y concretamente en Pulborough (West Sussex), donde Harwood tenía su patio, Monpoli mostró muchas posibilidades. Lo hizo, por ejemplo, en un galope con el campeón Ela Mana Mou que tuvo lugar en enero de 1980, a pesos por edad, y que Harwood definió como “extremadamente prometedor”. (Ela Mana Mou, que acababa de cumplir 4 años, había sido uno de los mejores clásicos ingleses de 1979 y en la temporada siguiente ganó el Eclipse Stakes y el King George VI & Queen Elizabeth Stakes, ambos de G1, y fue tercero en el Arco). Desafortunadamente la potranca se golpeó la escápula derecha ese mismo mes de enero y estuvo parada hasta marzo. Dos meses después trabajó con el potro Rankin (que unas semanas más tarde habría de colocarse tercero en el Derby, que ganó Henbit) y Harwood anotó: “No tiene la velocidad de mis yeguas más rápidas, pero goza de una acción larga y fluida. En el último trabajo con Rankin estuvo muy cerca del nivel de éste. Podemos tener suerte con ella”.

No fue así. Monpoli debutó en junio en una carrera de aprendices en Lingfield y lo hizo muy mal. Después de la carrera se descubrió que tenía fiebre y síntomas de pulmonía. La potranca volvió a España, donde participó sin destacar en un total de cinco carreras entre 1980 y 1981, y fue retirada; en realidad, y de acuerdo con el testimonio de su criador y propietario, no llegó a recuperarse bien de su enfermedad. Monpoli fue cubierta por primera vez en 1983; el semental elegido fue Barilone y la yegua abortó. Al año siguiente se optó el mismo semental y retomamos aquí el relato de la mano de Ricardo Gómez-Acebo, por lo que tiene de informativo, por un lado, y de ilustrativo de los desvelos que supone la tarea del criador, por otro: “En noviembre [de 1984] embarcó para Inglaterra para ser cubierta por Sagaro [triple ganador de la Ascot Gold Cup]. En diciembre volvió a abortar con los mismos síntomas de cólico previo que en 1983. El análisis de tejidos del foal y de la placenta que se

efectuó en Newmarket dio una infección en el cuerno izquierdo susceptible de ser combatida por una amplia gama de antibióticos. Así se hizo. Se quedó llena de Sagaro cuatro veces, pero por precaución se le hizo abortar el embrión por haber sido todas las veces producto del ovario izquierdo, y no es seguro que el tratamiento llegue con eficacia a lugar tan difícil de la mucosa. Se volvió a quedar llena el 30 de mayo, desgraciadamente del mismo lado, y así me la traje a Ulzama. Está por ahora muy bien, pero existe un riesgo de nuevo aborto. Ya veremos”. La carta de Gómez Acebo está datada en octubre de 1985. Y su expectativa de obtener un producto de Sagaro y Monpoli se materializó con el nacimiento de un macho, Monopol, que lamentablemente no llegó a correr.

Monophon, un castaño oscuro hijo de Snobissimo y nació en 1978, fue el siguiente producto de Katimba. Caballo de no mucha calidad y producto, según comentaba su criador, de un cruce no deseado son una fuerte consanguinidad sobre Touragua (2 x 2), su vida de carreras transcurrió en los hándicaps de no mucha categoría, en los que se ganó el pienso con dos victorias y nueve colocaciones. La siguiente temporada de monta Katimba se quedó vacía de Reltaj y en 1980 nació Lirico Spinto, un castaño por Barilone que parecía tener mucha calidad pero que a la postre no materializó las esperanzas puestas en él; solo fue capaz de ganar una carrera a 3 años, a la que hay que sumar cuatro colocaciones. Una vez fuera del hipódromo, el animal compitió en concurso completo, haciendo nuevamente honor a la trayectoria de la línea femenina en otras disciplinas hípicas.

En 1981 Katimba dio un producto por Sagaro que murió al poco de nacer; cubierta ese mismo año y en 1982 por Barilone, en la primera ocasión se quedó vacía y en la segunda nació un macho, Amadeus, cuyo atractivo físico hizo concebir ilusiones a Ricardo Gómez Acebo, pero que solo fue capaz de colocarse cinco veces tras un buen número de salidas de 3 a 5 años. Con Amadeus terminó la vida reproductora de Katimba, que sin ser un fracaso sí podría calificarse de algo decepcionante para una yegua de su origen y actuaciones.

PARTE VII: LA SANCTISSIMA Y OTROS SUPERLATIVOS

Después de apuntarse su primer éxito como reproductora con Katimba, Raiwa produjo para Villapadierna en 1967 a La Sanctissima, hija del semental francés Sanctus, ganador del Prix de Jockey Club y del Grand Prix de Paris en 1963 y aceptable reproductor. Tendía, eso sí, a procrear animales nerviosos y La Sanctissima resultó serlo en grado alto. En una entrevista publicada en la revista Corta Cabeza, su entrenador Jesús Méndez hablaba así de la yegua: “Sólo hizo un galope serio, a dos años, y demostró que era una máquina. Pero era una inapetente de categoría, había que meterle la comida con embudo. Aparte de esto, comenzó a excitarse y a sudar cada vez que oía un ruido y tuvimos que retirarla del hipódromo a la yeguada”.

Su primer producto, nacido en 1972, fue Tajissima, una hembra de escaso físico por Reltaj. Vendida cuando era yearling a la Cuadra Berg, fue enviada al entrenamiento asimismo con Jesús Méndez, pero éste, a la vista del reducido tamaño del animal, desaconsejó persistir con ella de cara a la competición; de este modo, al igual que su madre, fue enviada a la yeguada sin debutar. En 1974 se incorporó con otros efectivos a la Yeguada Fiberg, cuadra que formaron las familias Bergareche y Fierro, y cuando esta asociación se deshizo, Tajissima le tocó a los Fierro en el reparto. Su primer producto fue Liberty, una alazana, también de físico menguado, hija de Quinault y nacida en 1976. Liberty no era corpulenta, pero sí consistente, y siempre entrenada por Mauricio Delcher corrió de 2 a 6 años defendiendo sucesivamente los colores de Nicholas Biddle, Guijarro y Rosa de Lima. Salió a la pista 59 veces y logró ocho victorias y veinte colocaciones. Especialista en el trazado de Lasarte, allí logró cinco de sus victorias, entre las que puede citarse la conseguida en el Premio Peña Hípica Donostiarra. Adquirida como yegua de vientre por la Yeguada Cortiñal, su primer producto fue el macho Sweet Liberty (1987, por Príncipe Duero), que resultó ser bastante útil y ganó tres carreras en España y dos en Francia, y logró alguna colocación apreciable. Al año siguiente nació la hembra Traviata (Society Boy), que ganó dos carreras. Liberty no confirmó este inicio prometedor en la yeguada. Engendró seis productos más, de los que cuatro corrieron (Sentencia, 1989, por Agent Double; King Diamond, 1990, por Midway Dancer; Dalhak, 1991, por Dahlaan; y Payaso, 1993, por Dahlaan) aunque no pasaron de obtener alguna colocación modesta.

En 1977, Tajissima dio un potro por Quinault que murió al nacer y al año siguiente, producto de idéntico cruce, nació otro macho, que con el nombre de Bariloche se convertiría en una de los mejores descendientes de Raita. Bariloche, que defendió en las pistas los colores azules de su criadora, la Cuadra Edif, y al que entrenó Agustín García, fue un 2 años precoz que inició su campaña juvenil en mayo con una victoria en La Zarzuela y la terminó en agosto en Lasarte ganando el Criterium Internacional. En medio, dos victorias más, un segundo puesto y un no colocado, éste en el Criterium Nacional, para el que era gran favorito. A 3 años, solo consiguió una victoria pero eligió bien el día: la logró en el Premio Címera, en el que montado por José Carlos Fernández batió por 4 cuerpos a Feeling, de Rosales, con Candéal, de Mendoza, completando el trío. Bariloche corrió hasta los 6 años y en cada uno de las tres temporadas siguientes disputó nueve carreras, siempre sin pasar de la milla. Acumuló en esos años once victorias y ocho colocaciones, y se mostró como un animal algo irregular pero de auténtica y gran clase. Era un espectáculo verle rematar desde los últimos lugares, conducido por Claudio Carudel, en carreras en línea recta en La Zarzuela. Al

margen de las reseñadas, ganó pruebas relevantes como los premios Gobierno Vasco (haciendo gemela con su compañero de cuadra Habit, excelente millero), San Isidro (tres veces), Andrés Covarrubias, Brandy Gran Duque de Alba (batiendo por corta cabeza a su tío y recurrente rival Rodiles), Radio Intercontinental e Infanta Beatriz. En total corrió 41 veces, con 16 victorias y 14 colocaciones.



Bariloche (Quinault – Tajissima, por Reltaj), un velocista y millero brillantísimo ganador de 16 carreras para su criadora, la Cuadra Edif. (Foto de José Antonio Rodríguez cedida por el autor)

Su criador y propietario, Eduardo Fierro, habla así de él en las notas que me remite sobre la producción de Tajissima: “Caballo más bien pequeño de alzada, pero con un físico extraordinario de corpulencia y armonía que le permitía llevar perfectamente los 62 kilos con los que corría muchas veces. Su distancia ideal eran los 1.000 metros en línea recta (imbatido en España), donde aplicaba una punta de velocidad demoledora. Su jockey preferido fue Claudio Carudel, que siempre que ganaba con él decía que había atacado demasiado pronto... aunque ganara en foto. Nunca se dejaba tocar las orejas, característica que transmitió a todos sus hijos. Carácter y clase muy especiales. Se retiró de la competición totalmente sano”.

Bariloche fue estabulado como semental en la Yeguada del Henares, pero no tuvo gran éxito en la reproducción. Contó con 31 productos en pista, de los que salieron 14 ganadores de 41 carreras. El mejor fue Gran Kudu, fruto de su primera potrada, que ganó el Diputación de Guipúzcoa, el Infanta Isabel y la Copa de Criadores.

Después de producir a Bariloche, Tajissima se quedó vacía dos años, y en 1981 llegó Jakarta, una bonita hija de Epicur, que solo corrió una vez a 2 años, sin colocarse. Al año siguiente, la yegua no empezó a dar cierto valor hasta la temporada de verano, pero acabó el curso con un resultado de dos victorias y tres colocaciones, entre ellas un cuarto en el Villamejor que ganó Lord Owen para Asturias. En 1985, Jakarta sigue mostrándose muy útil: corre ocho veces y

consigue dos victorias y cuatro colocaciones, entre éstas un tercero en el Capitán General Franco y un cuarto en el Benítez de Lugo.

Jakarta (Epicur-Tajissima, por Reltaj),una más que útil corredora para la Cuadra Edif. En la imagen, montada por José Carlos Fernández. (Foto cedida por Eduardo Fierro)



Yegua de aceptable valor que mantenía en un muy apreciable tono medio el desempeño de Tajissima como reproductora, Jakarta pasó a la yeguada y su primer producto fue el macho Harpo (1987, Quinault), no ganador. Después, entre años en que se quedó vacía y alguno en que no fue cubierta, su siguiente producto no llegó hasta 1991; se trató de Tasmania, hembra por Luth Dancer que ganó tres carreras y se colocó cinco veces en los años finales de La Zarzuela antes del cierre. Dedicada a la reproducción por su propietario y criador, Eduardo Fierro, su primer producto, por Songlines, nacido en 1998, no corrió. En 2000 llegó la hembra Artemisia (Le Triton), que corrió tres veces en Francia y se colocó en una. Después fue importada a España, concretamente a Canarias, donde salió a la pista veinticuatro veces y ganó una carrera. Como yegua de cría dio en 2006 un producto por Toba que no corrió y en 2010, ya siendo propiedad de la Cuadra Adriana, la yegua produce a Biznaga (Forty Noth), que en el momento de escribir es, salvo error, la única descendiente por línea femenina de Raita en nuestras pistas; la entrena Blas Rama para su criadora y se ha colocado una vez de cinco salidas. Una año más tarde, en 2001 nació Tasmar (Marathon), un macho consistente que, entrenado por Román Martín, corrió 19 veces, todas en el sudoeste francés menos una en Longchamp, y logró una victoria en Toulouse y un total de doce colocaciones. Con esto se completa, hasta donde me consta, la actividad como madre de Tasmania, mientras que la de su madre, Jakarta, lo hizo con un producto nacido en 1996 por Delegant que no corrió. Fierro señala, en relación con la actividad de Jakarta como yegua madre, no haber acertado con los cruces.

Si volvemos a Tajissima, vemos que en 1982 parió a Caracas, una propia hermana de Bariloche, que no se acercó en calidad a su hermano pues solo alcanzó dos colocaciones en su vida de competición, que comprendió siete carreras, todas a 3 años. Su actividad en la cría se inició con un macho por Chacal que no corrió, y su primer producto en pista fue la hembra Wisconsim (1989, Habit), una no ganadora y colocada dos veces para la que no consta producción. Después llegó Mestizo (1999, Silver Green), que no hizo nada de provecho. El siguiente producto de Caracas, la alazana Neptunia (1991, Rheffissimo), es uno de los

animales con origen más incestuoso que ha corrido en España, pues tenía dos inbreedings muy cerrados: uno sobre sobre el semental Traffic (3 x 3) y otro sobre la yegua La Sanctissima (2 x 3). Corredora a 3 y 4 años, acumuló dos victorias y ocho colocaciones. Este origen la hacía candidata a ser una importante continuadora de la línea femenina de Raita, pero la mala suerte quiso que su carrera como reproductora, para la que fue adquirida por Xavier Xatruch, se iniciara en el momento en que cerró La Zarzuela, y a la postre no ha puesto ningún producto en pista. En el stud-book figura, y es el único dato que he podido encontrar, una hembra por Batu y Neptunia nacida en 2007 y llamada Fly Star.

El siguiente producto de Tajissima fue Madrid (1983, Lorgot), que corrió muy poco y sin provecho, lastrado por malos aplomos combinados con un físico pesado como el de su padre. Al año siguiente nació Alberto, un hijo de Barilone que, aunque tuvo problemas durante su crianza, corrió de los 2 a los 7 años y se mostró como un ejemplar útil y divertido, pues acumuló cinco victorias y diecinueve colocaciones. En 1985 no llegó ningún producto y su propietario quiso cubrir a Tajissima esa temporada con Star Appeal, el buen caballo alemán que había ganado el Arco diez años antes y venía haciendo la monta, con apreciables resultados, en el National Sud británico. El caballo, sin embargo, tenía su lista llena y en su lugar se optó por Tyrnavos, un hijo de Blakeney que había ganado el Irish Derby en 1980.

Del cruce nació una potranca castaña oscura, algo desgarbada, que con el nombre de Lusitana y su gran clase (“que había que llevar con cuidado pues era muy nerviosa”, dice Fierro) y su punta de velocidad final se convertiría en otro muy buen elemento de la estirpe de Raita en España. A 2 años no tardó en ponerse en marcha y tras debutar en junio con un cuarto puesto, afrontó el Martorell, en donde ya dio muestras de su categoría al ser segunda, batida solo por corta cabeza por Izarraitz, de Puerto Rico. Descansó en verano y reapareció en otoño con otro segundo puesto; una vez que decidió ganar, eligió bien las ocasiones, pues se apuntó, para cerrar su primera temporada en la pista, el Carlos Sobrino, batiendo a Bandolera, de San Isidro, y una de las pruebas de la Copa de Criadores, que aquel año, 1988, se disputó por vez primera. Clasificada en el Opcional como la mejor potranca de 2 años junto a Colorattura, de Alborada, a 3 años no tuvo una primavera nada buena, pues corrió tres veces y no se colocó. De nuevo eligió el momento de ganar, pues en la primera carrera de su vida en Lasarte se apuntó el Kutxa. La montó su jinete habitual, Olindo Mongelluzzo, y dejó en segundo puesto a Possy Fingers, de El Vallecito. No volvió a ganar en el año, aunque terminó la temporada con colocaciones apreciables en el Hispanidad y en el Blasco. A 4 años, la yegua completó una temporada muy rentable, pero ya no se movió tanto en la élite, por así decir; consiguió tres victorias y seis colocaciones, una de ellas en el Gobierno Vasco y otra en el Andrés Covarrubias, de once salidas a la pista. Con ello terminó su muy apreciable vida de competición.

En la yeguada, Lusitana también hizo una contribución muy significativa al prestigio de su línea de madres, aunque lamentablemente no a su continuidad. Su primer producto, nacido en 1992, fue el castaño Puertollano, por Luth Dancer, este un hijo de Blushing Groom que, importado por Sarasola, cubrió muchas yeguas en nuestro país a finales de los 80 y principios de los 90. Puertollano, seguramente su mejor hijo, fue un animal algo delicado y de cierto carácter que solo corrió siete veces pero dejó amplia constancia de su clase. Defendiendo los colores de su criadora, la Cuadra Edif, debutó en mayo y lo hizo mal, pero una semana después se resarcó con una bonita victoria y después fue segundo en el Martorell, batido por

Legal Jargon, de Machín. Reapareció mal en otoño pero ofreció su mejor versión en el Gran Criterium, en el que, montado por Santiago Calle, gana batiendo por corta cabeza al propio Legal Jargon. Esta victoria le vale para encabezar el Opcional, y con el cartel de mejor 2 años reaparece en 1995 en el Cimera y termina cuarto; la carrera la gana Madrileño. Puertollano vuelve a la pista en el Trujillos, gran premio intergeneracional sobre la milla, y según su costumbre después de una carrera mala ofrece su mejor versión y se apunta la prueba un cuerpo y medio por delante del muy bueno Policy Matter, de Alborada. Aquel día lo montó el inglés Tony Ives y lamentablemente esa habría de ser su última salida a la pista. Después el caballo ejerció como semental del Estado en Jerez de la Frontera. Eduardo Fierro



Lusitana (Tyrnavos – Tajissima, por Reltaj), en la yeguada. La imagen está tomada en el francés Haras de la Rebourserie en 1996. (Foto cedida por Eduardo Fierro)

escribe esto sobre él: “Igual físico que su padre, corrió siempre lisiado, con una lesión de espalda producida por su madre en el prado. Era fundamental llevarle con la cara muy cogida y levantada a consecuencia de su lesión. Ganó a 2 años con Mendizábal como jockey en su primera monta en España (estaba en el servicio militar). En cuanto pisó Lasarte y sus curvas a la derecha (lesión espalda derecha) se lesionó definitivamente No sé dónde habría llegado si hubiese estado sano, clase toda”.

El muy buen principio de Lusitana como madre se vio más que confirmado con su segundo producto, Fado (1993), fruto del cruce de la yegua con Unfuwain (por Northern Dancer); era éste un excelente, precioso y robusto medio hermano del gran Nashwan que había defendido con mucha distinción los colores del jeque Mohammed Al Maktoum. Fado, más corpulento que Puertollano, debutó a 2 años con un segundo puesto detrás del buen Batu; en su siguiente salida confirmó la positiva impresión causada batiendo con facilidad a un lote mediano y remató la temporada ganando, como su medio hermano Puertollano, el Gran

Criterium, en su caso con facilidad delante de Sarrans, de Madrileña, tras una carrera lenta. Cabeza del Opcional 1995, el potro no tuvo ocasión de disputar nuestras clásicas pues la temporada de primavera de 1996 no se celebró, enfangado ya el hipódromo de La Zarzuela en los problemas que llevarían a su cierre al final de ese año.



Fado (Unfuwain –Lusitana, por Tyrnavos), ganando en La Zarzuela conducido por Florentino González. (Foto de José Antonio Rodríguez cedida por la revista ‘A Galopar’)

Ello, sin embargo, no impidió a Fado mostrar su calidad y añadir un florón más al palmarés de su línea femenina. Eduardo Fierro, lo traslada a Francia y allí, bajo los cuidados de Alain de Royer-Dupré, el hijo de Unfuwain compite hasta el año 2000 con mucho lucimiento. En total disputó en tierras galas 30 carreras, en las que cosechó 9 victorias y 16 colocaciones. Su triunfo más destacado fue el Prix Gaston Deferre, un listed disputado en Marsella en abril de 1998. Asimismo, el caballo se colocó tres veces en carreras de G3, dos de ellas en hipódromos parisinos, y seis en listed. Una trayectoria muy sólida, que le valió el paso a la yeguada. Los datos de France Galop le asignan una producción de 55 elementos (incluidos productos PSI y cruzados), de los que solo 25 tienen actuaciones registradas, y entre ellos hay 4 ganadores de 10 carreras, casi todas ellas de obstáculos. Su hijo Racham Le Rouge fu un útil saltador en el Reino Unido. Eduardo Fierro, sobre el hijo de Unfuwain: “Mejor 2 años en España, a 3, sin carreras aquí, lo envió en otoño a Francia con Alain de Royer-Dupré, que dijo de él que si lo hubiera podido entrenar desde los 2 años hubiera ganado grupo 2. De un físico maravilloso, paso como semental a una pequeña yeguada de un antiguo primer mozo de Royer-Dupré sabiendo que lo cuidaría de maravilla. Tenía dos yeguas y con una de ellas dio una gran saltadora [Fassilado] que llegó a ganar el Gran Cross Country de Craon”.

El brillante inicio de Lusitana en la yeguada no tuvo continuidad con su producción ulterior a Puertollano y Fado. En 1994 llegó Ibérico, por Exit To Nowhere, que solo consiguió dos colocaciones; al año siguiente nació su primera y única hija: Maria de Molina, por Kendor,

no corredora de difícil carácter; después vino Machicabula, macho de gran físico nacido en 1996 por Vert Amade que no se colocó en sus tres salidas a la pista, lastrado también por un carácter muy complicado, y el último producto registrado de la yegua es otro macho, Charris (Last Tycoon), que no llegó a debutar. María de Molina, después de darle a la Cuadra Edif dos elementos no corredores (el macho Tirso, por Valanour; y la hembra Flomis, por Volochine, ambos con aplomos muy débiles), fue exportada a la isla de Guadalupe, según datos de France Galop, donde produjo seis productos más, entre ellos un ganador. De Flomis no hay productos registrados.

Eduardo Fierro recuerda cómo Royer-Dupré le aconsejó que con Lusitana cuidara mucho el *factor mental* del cruce, queriendo decir con ello que se buscaran para la yegua caballos tranquilos y equilibrados, pues la clase y el carácter ya los ponía ella. Por esa razón se pretendió un nuevo cruce con Unfuwain, que tan buen resultado había producido con Fado, pero la yegua abortó. Después estaba reservada una cubrición del gran Monsun, por entonces, finales de los Noventa, no tan cotizado como lo estaría después, pero la yegua no se recuperó del aborto y el acoplamiento no se pudo llevar a cabo, lo que dio por terminada la actividad de Lusitana como madre.

Después de Lusitana, Tajissima solo tuvo un producto más, la hembra Carmel, nacida en 1987 de su cruce con un el buen corredor y semental Ile de Bourbon (Nijinsky), ganador del King George VI and Queen Elizabeth Diamond Stakes en 1978 montado por John Reid. Castaña oscura y producto de un parto gemelar en el que también nació un macho, Carmel, de físico escaso, únicamente corrió a 3 años, cuando salió siete veces a la pista y solo logró una modesta colocación. Su muy buen origen hacía lógico su pase a la yeguada, donde sin embargo la hija de Tajissima no se lució mucho. Sus tres primeros productos fueron Duarte (1993, Silver Cape), su propia hermana Aquarama (1994) y una hembra por Songlines que no llegaron a correr. El cuarto, Ancira (1997, Luth Dancer), salió ocho veces a la pista sin colocarse. Después vino Mak Sire (1999, Partipral), que obtuvo el mismo resultado negativo en cuatro carreras. La Cuadra Edif cedió la yegua a Cortiñal, pero la tónica no pareció variar, pues el primer producto de Carmel para dicho establecimiento fue el macho Dance Show (2000, Partipral), que no se acercó a una llegada en sus cuatro carreras. En 2001 nació Callaway (Crack Regiment) y con él, por fin, Carmel engendró un ganador, en concreto de cinco carreras, aunque ninguna muy reseñable. Después llegaron Army King (2003, Sherman), no corredor; Garota (2006, Fragrant Wells), no colocada en tres salidas y que tiene la distinción de ser el último descendiente de Raita que ha corrido en nuestras pistas a la hora de escribir estas líneas, y Elegida (2007, Baptize), no corredora. Ninguna de estas dos últimas está dedicada, según la información que he podido recabar, a la producción de caballos de carreras, con lo que parece haberse extinguido la única posibilidad de mantener la línea viva en nuestros hipódromos.

En 1972, el Conde de Villapadierna envía a La Sanctissima a Francia para que fuese cubierta por Rheffic, un castaño oscuro basto y grande que había ganado para el gran criador François Dupré el Prix du Jockey Club y el Grand Prix de Paris y que ese año se estrenaba como semental. Del cruce nació, el 3 de abril del año siguiente, un alazán tostado calzado de los pies, con lucero y cordón corrido, no demasiado corpulento, con unas manos bastante defectuosas y, como luego habría de saberse, artritis y un soplo al corazón. Con el nombre de Rheffissimo, uno de esos superlativos tan caros al conde a la hora de nombrar sus caballos, el

hijo de La Sanctissima habría de convertirse en uno de los mejores purasangres que han corrido jamás en nuestro país (el mejor en la experiencia de quien esto escribe) y en un semental de gran categoría.

Sus defectos y una mala crianza se aunaron para hacer de Rheffissimo un elemento sin aparente provenir (de hecho estuvo en venta aunque no encontró comprador), pero su preparador, Jesús Méndez, persistió con él y a la postre el esfuerzo se vio más que recompensado. Rheffissimo no debutó hasta el mes de mayo de sus 3 años cuando, con un aspecto bastante destartado, se presenta en el Premio Geisha y lo gana batiendo al útil viejo Pierre, del Marqués de la Florida. Una semana después disputa el buen hándicap Camel, que gana sin problemas batiendo a la apreciable Petisar, de Rosales. De ahí salta al Gran Premio de Madrid, en donde el juego de descargos y recargos que entonces incluían las condiciones de la carrera le permiten salir a la pista con 46 kilos. Demasiada ventaja para tanta clase, y el potro, montado por Francisco Rodríguez, se pone primero a mitad de la recta de enfrente y aguanta sin mayor agobio hasta la meta, donde bate a sus muy buenos compañeros de generación Favallu, de Mendoza, y Clamor, de Rosales. Su siguiente compromiso fue la Copa de Oro, en la que la gran categoría del caballo y una monta espectacularmente enérgica e inspirada de Román Martín se aliaron para producir un remate con el que Rheffissimo batió al muy buen elemento inglés Red Regent, entrenado por Peter Walwyn y montado por Pat Eddery. Consagrado ya como un campeón, Rheffissimo se impone con solvencia en el Villamejor guiado por Paulino García con El Campillo, ganador del derby, segundo, y, reunido con Román Martín, se pasea espectacularmente bajo una intensa lluvia en el Memorial Duque de Toledo.

Tras esta sobresaliente temporada clásica, Villapadierna decide llevar al caballo a Inglaterra y, aunque parece que el propio Peter Walwyn, entonces en la cresta de su prestigio como entrenador, expresó su interés por entrenar al hijo de Rheffic, se opta por enviarlo al patio del por entonces novato Luca Cumani, decisión en la que muy probablemente influyó la amistad del conde con Rodolfo Cumani, tío del entrenador. Rheffissimo hace sus primeras armas inglesas en el Jockey Club Stakes G3, disputado en Newmarket, en el que termina tercero a poca distancia del ganador, Oats, colocado en el Derby del año anterior, al que daba tres kilos y medio. Después se planeó correr en la prestigiosa Coronation Cup G1, para la



Rheffissimo (Rheffic – La Sanctissima, por Sanctus), magnífico corredor y semental y el mejor descendiente de Raita. En la imagen, ganando la Copa de Oro de San Sebastián de 1976 montado por Román Martín. (Foto propiedad del autor del artículo).

que al parecer el caballo estaba entrenando con brillantez, pero de la que hubo de ser retirado por un percance menor poco antes de la carrera; vuelve a salir a la pista, se dijo que con cierta precipitación, en el Hardwicke Stakes G2, una de las pruebas de Royal Ascot, pero aquí la dolencia de tendón que habría retirarlo se manifiesta con claridad por primera vez, el caballo toma mal la curva final y acaba por fuera no colocado. A pesar de eso, el alazán vuelve a la pista a las pocas semanas para disputar nada menos que el King George & Queen Elizabeth Diamond Stakes G1, la prueba intergeneracional más importante del calendario inglés. Rheffissimo encabeza el selecto peleón hasta que antes de la recta el tendón no aguanta más y el caballo se hunde y acaba último. Rheffissimo vuelve a España después del verano de aquel 1977, y aunque se le prueba para intentar volver a la pista, se decide finalmente retirarlo. En 1978 cubrió sus primeras yeguas en Ulzama, y años después pasó a Venta la Rubia, donde murió en abril de 1990. Entre una fecha y otra, una producción plagada de buenos caballos como la espléndida Teresa y los muy notables Casualidad, Canaletto, El Cricri, Villablanca, Finissimo, Tailga, Kathleen y otros. Rheffissimo ganó la estadística de sementales en cinco ocasiones, fue segundo en dos temporadas y tercero en otra. Un gran corredor, un gran reproductor y sin duda el mejor descendiente de Raita.

La Sanctissima también fue cubierta en Francia en 1973, en este caso por Reddy Boy, un no corredor de muy buen origen, pues era hijo del Derby-winner St. Paddy y de la gran Relance, madre de los campeones Relko y Reliance. El producto del cruce fue la yegua Reddy Head, que no corrió y, dedicada a la reproducción, tuvo su primer producto en 1978.

Fue Siero, por Donagua, que solo llegó a colocarse cuatro veces. Después, habiendo sido comprada por la Yeguada Ainhoa, llegó Refnoa (1979, Reltaj), una bonita castaña que solo corrió a 2 años y lo hizo tres veces, con una victoria y una colocación. Su actividad como yegua de vientre, para la que fue adquirida por la Yeguada Torre Duero, se inició con Persiles (1983, Quinault), que no debutó. Al año siguiente no tuvo descendencia y en 1985 nació Razonable, un más bien pequeño ejemplar castaño hijo de Tampero, el buen caballo de Rosales. Defendiendo los colores de la Cuadra Alazán, el potro corrió nada menos que diez veces a 2 años, pero se movió siempre en buenos valores y consiguió tres victorias (entre ellas el Criterium Nacional y el Veil Picard) y cinco colocaciones. En la edad clásica siguió entre los mejores de su generación, y firmó su más notable actuación en la Copa de SM El Rey (Gran Premio Nacional), en la que montado por José Carlos Fernández ganó batiendo con facilidad a su medio hermano paterno Bell Tempo, de Rosales. Se colocó en el Villapadierna, Gran Premio de Madrid y Villamejor, carreras todas ganadas por el excelente Vichisky. A 4 años, cuando fue castrado, el caballo consiguió una victoria sin gran relieve y a 5 se impuso en el Capitán General Franco, pero por lo demás no hizo mucho, y siguió corriendo hasta los 6 años, pero sin que hubiera nada de reseñable.



Razonable (Tampero – Refnoa, por Reltaj), ganador de la Copa de SM El Rey en 1988. En la imagen, montado por Ceferino Carrasco, durante el desfile previo a un gran premio. (Foto del autor del artículo)

Lo mismo se puede decir del resto de la producción de Refnoa. A Razonable siguió Ivanhoe, un macho por Jaazeiro no corredor, y a este Reverta (1987, Mighty Flutter), ganadora modesta de una carrera, colocada cuatro veces y sin producción en los hipódromos. Después vinieron, ya en la década de los Noventa, productos sin apenas actuaciones o no corredores; entre los primeros, una hembra, Elora Dana (1991, Silver Cape), que no tuvo productos en pista. Tampoco la restante producción de Reddy Head fue como para detenerse mucho en ella. Tras Refnoa nacieron Resfriaio (1980, Rheffie), producto de un cruce similar al de Rheffissimo que no llegó a correr; Fedisdao (1981, French Friend), que no se colocó; Redlao (1982, Barilone), que no pasó de tres colocaciones; Red Nioa (1983, Nimrod), no colocada; Nimroche (1986, Nimrod), que defendió un poco mejor el honor de la familia, pues ganó dos carreras a 3 años para su criador, Haras del Ché.; y después hubo dos corredores más, Tiramisu (1990, Vichisky) y Rodrigo de Córdoba (1991, Nawannshar), que no hicieron nada. Red Nioa fue dedicada a la reproducción y de entre sus cinco productos salió un ganador de una carrera, Santbari (1989, Bariloche).

Tras producir a Reddy Head, La Sanctissima parió en 1974 un propio hermano de esta yegua que no corrió; después se quedó vacía de Donagua y no he encontrado dato de producción de 1977; ese mismo año la yegua fue cubierta por Rising River, un hijo de Bold

Ruler criado (como Secretariat) por el estadounidense Meadow Stable y que, importado por la Yeguada Arroyovil, hizo la monta aquí algunos años con cierto éxito. Llena de este caballo, el Conde de Villapadierna le vende la yegua a Pepe González, que entonces estaba pergeñando la que habría de convertirse en una importante operación de cría del PSI. El producto de Rising River, un castaño oscuro de físico escueto al que se dio el nombre de Rodiles, se convirtió en un muy buen y duradero corredor entre los 1400 y los 1600 metros. En la brega desde los 2 hasta los 6 años, salió la pista un total de 49 veces --primero para la cuadra Asturias y después para la Altea— ganó en doce, fue segundo en trece y tercero en diez. Sempiterno colocado en los grandes premios, fue segundo en el Criterium Internacional, el Brandy Gran Duque de Alba (dos veces) y tercero el Gobierno Vasco (también dos veces), alcanzó la recompensa a su consistencia a los 5 años, cuando ganó el premio Antonio Blasco, montado por Cristóbal Medina, una corta cabeza por delante de La Castellana, la muy buena yegua de Mendoza. Dedicado a la reproducción, la ejerció primero en la Yeguada Las Cuevas y después en Pascualete; no tuvo mucha progenie en la pista y produjo algún ganador, pero ninguno relevante.

Servida en 1978 por Reltaj, La Sanctissima se queda vacía, y en los dos años siguientes no fue cubierta al haber sido sometida a una operación. Su siguiente producto nació en 1982 y fue Covadonga, hembra por Habitancum, que ni corrió ni dejó descendencia. Al año siguiente nació una propia hermana de ésta a la que se impuso otro nombre bien asturiano, La Regenta, que solo corrió a 3 años, cuando logró una victoria y tres colocaciones de seis salidas a la pista. Su actividad reproductora se inició en 1988 con un producto macho por Silver Green que no corrió. Al año siguiente llegó Caballé, hembra por Sunstart, que corrió quince veces entre 1992 y 1993 con un saldo de una victoria y dos colocaciones modestas; no tiene registros de producción. En 1991, La Regenta parió a Karyna, potranca por Don Roberto que resultó ser mala corredora --logró una colocación en doce carreras de 2 a 4 años—y no puso tampoco productos en pista. En busca de la combinación Rheffic-La Sanctissima que había dado origen a Rheffissimo, José González mandó a La Regenta a cubrir por Dom Pasquini, un buen hijo de Rheffic, y en 1993 nació el producto de ese acoplamiento, un macho tordo que con el nombre de Rhegentissimo terminó la temporada 1995 con una victoria y tres colocaciones en cuatro carreras y un cartel de claro candidato al Villapadierna. Pero, lamentablemente, el prometedor Rhegentissimo no volvió a correr y, en cualquier caso, en 1996 no tuvimos derby: aquel año, como preludeo al cierre de La Zarzuela, no hubo temporada de primavera en Madrid. La actividad maternal de la Regenta terminó con Morceli y El Regente, propios hermanos por Brustolon nacidos respectivamente en 1994 y 1995 que no pasaron de lograr algunas colocaciones.

Demos un paso atrás para volver con La Sanctissima, que en 1984 no tuvo producto al haberse quedado vacía de El País. Al año siguiente parió a Sir Charlie (Charlie Bubbles), un elemento bastante útil como tantos hijos de su padre, un ganador del Hardwicke Stakes G2 que importó la SFCCE para hacer la monta en la Yeguada de Ulzama. Sir Charlie, que habría de ser el último vástago de La Sanctissima, corrió de los 2 a los 7 años, con un resultado de cuatro victorias y dieciocho colocaciones, entre estas algunas apreciables como las conseguidas en el Gran Premio de San Sebastián. El último dato de que dispongo relativo a La Sanctissima es que en 1985 fue cubierta por Jaazeiro y se quedó vacía.

Toca a su fin la larga y notable porción de esta historia que le hemos dedicado a la alazana Raiwa, sin duda una de las reproductoras más importantes de la historia de la cría del PSI en nuestro país y cuya línea ha sido la más influyente y prolífica de cuantas emanaron de nuestra protagonista, Raita. Después de dar a La Sanctissima en 1967, Raiwa se quedó vacía de Primesuatier en la siguiente temporada de monta y terminó su vida reproductora siendo propiedad del Conde de Romanones, que se la había comprado al de Villapadierna, y engendrando dos machos: Assuan (1969, Angkor) y Wallic (1970, Edellie). El primero corrió de los 2 a los 4 años con una victoria y once colocaciones y el segundo fue un ejemplo de dureza y consistencia. En entrenamiento desde los 2 a los 7 años, logró un total de ocho victorias (la mayoría para su última propietaria, la Cuadra Vimar) y múltiples colocaciones, incluida alguna en vallas. (Como dato anecdótico, cabe reseñar que Wallic fue el primer caballo que montó en España el gran jinete inglés Joe Mercer; lo hizo en una carrera previa al Cimera de 1975, para el que Mercer había venido a montar a Tinto de Toro, caballo que, como Wallic, era propiedad de la cuadra Vimar). Raiwa, la más prolífica descendiente de Raita, murió en 1970, estando llena de Iced Coffee.

PARTE VIII: RÁFAGA TRAJO A EL GAUCHO

Un vez recorrida la frondosa rama de Raiwa, volvemos al tronco de nuestra historia, es decir, a Raita, que en 1958 se quedó vacía, en 1959 tuvo un potro muerto por Nearula (un ganador de las 2000 Guineas que cruzado con otra yegua de Beamonte, Trucial, dio al campeón blanquiverde Nertal) y en 1960 parió una hembra alazana por Rockefeller (propia hermana, por tanto de Rokyra) a la que se llamó Ráfaga. Como sus hermanas, fue una buena corredora: inició su carrera deportiva defendiendo los colores de sus criador pero en 1962, y como consecuencia de la reestructuración de la cuadra de la que ya hemos hablado, la potrancia fue vendida a Margarita Zimmerman de Jonescu, cuyos colores amarillos, rojos y azules defendió en las pistas y para la que luego fue una prolífica yegua madre. Ráfaga corrió de los 2 a los 5 años y ganó un total de seis carreras, a las que sumó colocaciones en otras trece. Su victoria más notable fue la conseguida con 3 años, y Adolfo Barderas en la silla, en el Premio City of Dublin, durante muchas temporadas una prueba destacada del principio del otoño en La Zarzuela. (Digamos como nota curiosa que en esa carrera, Sun Rok, hijo de Rokyra y por tanto *primo carnal* de Ráfaga, derribó en la salida a Román Martín).

Su actividad reproductora se inició en 1967 con el nacimiento de Sordina, una hija de Sourire que solo corrió dos veces y no se colocó. Tuvo un producto en pista, Ley Sord (1973, Leyland), que tampoco hizo nada. Se insistió dos veces con Sourire (un medio hermano del gran Sicambre por Goyama) como pareja de Ráfaga y así, en 1968 nació Sirocco, no corredor, y en 1969, Souverain, que consiguió dos victorias y nueve colocaciones, convirtiéndose así en el primer ganador engendrado por Ráfaga.



El Gaucho (Cocoliche – Ráfaga, por Rockefeller), magnífico y versátil competidor, retratado en el ‘paddock’ de La Zarzuela. (Foto cedida por Tato Griñán – Archivo de la revista ‘Corta Cabeza’)

El segundo nació en 1971 como producto del cruce de la yegua con Cocoliche. Se llamaba El Gaucho, defendió los colores de su criadora y es otro de los caballos que ha hecho una aportación sustancial al prestigio de la línea femenina de Raita. Alazán, careto, con buena masa muscular, este bonito caballo estuvo entrenado por Juan Vicente Chavarrías y ya a 2 años dejó muestras de su categoría al ganar cuatro carreras de seis salidas a la pista, entre ellas el Martorell y el Criterium Nacional. A 3 años, El Gaucho empieza el año de forma brillante y se apunta consecutivamente el Totrre Arias, el Cimera (montado por José Antonio Borrego y por delante de El Escorial, de la Cuadra Escorial) y el Gran Premio Nacional (batiendo, con la misma monta, a L'Emigrant, de la Yeguada Cataluña); además, se colocó siete veces, entre ellas en el Premio Villapadierna, que ganó Chacal. El caballo de Margarita Zimmerman siguió corriendo a 4 y 5 años, edades en las que acumuló siete victorias (entre ellas el Gran Premio de Sevilla, el premio Gobierno Civil y el premio Fernán Núñez) y ocho colocaciones, entre las que se puede citar el cuarto puesto en el Gran Premio de Madrid de 1976; en esa carrera lo montó Lester Piggott y la ocasión se recuerda por los incidentes que el jinete inglés protagonizó junto a Mariano Hernández en el recorrido.

Con un bagaje de catorce triunfos y once colocaciones en 32 salidas a la pista, El Gaucho se retiró como semental a la gaditana Yeguada Trafalgar y, sin excesivas oportunidades, lo hizo bastante bien. Buena parte de sus corredores ganó, y entre ellos destacaron los buenos Barraca, que se apuntó 9 carreras (la más importante, el Carlos Sobrino) y 19 colocaciones (incluidas las logradas en el Valderas, Andrés Covarrubias y Ayuntamiento de Madrid) y Fines, que ganó el Banco de Bilbao y otras cuatro carreras y se colocó en el Criterium Internacional y el Cimera. Adquirido como semental por el ganadero sevillano Ramón Beca, Fines se convirtió en un magnífico reproductor de caballos de concurso completo, disciplina en la que su progenie consiguió incluso destacados éxitos a escala internacional.

El siguiente producto de Ráfaga fue la yegua Ramira (1972), una hija del semental francés Misti, del que hablamos al principio de esta historia pues descende de la misma línea femenina que Raita. Ramira, a la que se puso a los cuidados del entrenador francés Guy Bonnaventure, debutó a 2 años ganando en el desaparecido hipódromo de Evry, pero no volvió a pasar por ganadores en su vida, ni en Francia ni en España, a donde vino por primera vez para disputar el Premio Beamonte que ganó Neska, y en el que la hija de Ráfaga no se colocó. Ramira no tuvo descendencia en las pistas.

En 1973, Ráfaga pare a Wild Symphony (Premier Violon), que no llegó a debutar, y al año siguiente a Tendre Ráfaga, hembra por Tenareze que corrió de 2 a 5 años, salió a la pista veinte veces, una de ellas en España y el resto en Francia, y consiguió dos victorias en el país vecino, una en Biarritz y otra en Burdeos. Dedicada a la reproducción, la yegua de la familia Jonescu se estrenó en esta faceta con el macho River d'Or (1981, River Knight), no ganador en sus dos carreras, ambas en Francia; su propio hermano River d'Ay (1982) hizo lo mismo, correr dos veces sin éxito en el país vecino; en 1984 nació Tendrinoa (Nimrod), que al menos fue más duradera, pues corrió 37 veces, y logró ganar una vez y colocarse en ocho; el último producto de Tendre Ráfaga fue la hembra Terlinoa (1984, Concertino), que corrió en España como pensionista de Mauricio Delcher primero y de Juan Vicente Chavarrías después, y dio más valor que sus hermanos. No llegó a ganar, pero salió a la pista ocho veces a 2 y 3 años y se colocó en seis, entre las que destaca su tercer puesto en el Beamonte detrás de la excelente Teresa y la muy buena Villablanca (la línea de Raita jugó un papel destacado en esa clásica,

pues las dos primeras eran hijas de Rheffissimo, descendiente asimismo, como se ha visto más arriba, de nuestra protagonista).

Terlinoa fue adquirida por la Cuadra Edif como yegua de vientre y su primer producto fue la hembra Afrique (1989, Bariloche), no colocada en tres actuaciones y sin producción registrada. Después llegaron sucesivamente Farinelli (1992, Luth Dancer), un macho bastante útil que ganó cuatro veces y se colocó en seis; la hembra Run Away (1993, Brustolon), que corrió una vez sin éxito y de la que no hay datos de producción; Lolinoa (1996, Bariloche), otra potranca, que obtuvo el mismo resultado en tres salidas a la pista y fue dedicada a la cría, pero no de purasangres; el macho Persambuco (1997, Vert Amade), que fue un poco más allá y logró una victoria (en su debut, en Lasarte) y siete colocaciones en sus restantes salidas a la pista; y finalmente Vereda (2000, Partipral), no colocada en cuatro carreras) y su propia hermana Ustaritz, que no corrió. Ninguna de estas dos tuvo descendencia corredora.

Terlinoa fue el último producto de Tendre Ráfaga y ello nos lleva de nuevo a la madre de ésta, Ráfaga, que en 1975 y 1976 tuvo sendos machos por Staunch Eagle y Premier Violon que no corrieron y que en 1987, fruto de un apareamiento con Rheffic que muy probablemente buscaba un cruce similar al de Rheffissimo, dio a Rafinador, macho que corrió en Francia y lo hizo de 2 a 9 años, periodo en el que acumuló 44 salidas a la pista, con un resultado de seis victorias y diecisiete colocaciones. Los dos últimos productos de Ráfaga fueron sendos machos por Anne's Pretender que desarrollaron su vida de competición en el Sudoeste francés: el primero, Old Rocky (1979) obtuvo una victoria (en La Teste) y dos colocaciones de veinte carreras. Y el segundo, Consort (1981), corrió catorce veces, con un resultado de dos victorias y otras tantas colocaciones. El propio año 1981, Ráfaga murió. Y con ello termina esta crónica.

LENTITUD Y, SOBRE TODO, AGRADECIMIENTO

Fue hace más de treinta años cuando empecé a trabajar en esta historia de la línea femenina de Raita. A la vista del dato, quienes me lean pensarán que me he tomado la tarea con bastante calma o que soy realmente torpe; o que ambas cosas a la vez, que seguramente es lo más próximo a la verdad. Sea como fuere, el asunto empezó con las victorias de Rheffissimo. La admiración, aún del todo vigente, que me causó el caballo de Villapadierna, unida a la lectura un artículo sobre su línea femenina publicado al hilo de sus victorias en la revista *Corta Cabeza*, me llevaron a investigar y a recabar datos sobre el asunto.

La idea era escribir una historia lo más completa posible de la familia originada por Raita en nuestro país y que por aquel entonces, últimos años 70-primeros 80, aún estaba en plena ebullición. La pesquisa se plasmó en una buena cantidad de notas, en unas cuantas cartas enviadas y recibidas, en cierto número de páginas de la historia escritas en versión casi definitiva... y nada más. Todo quedó a medias y guardado, pero no olvidado, en una fea carpeta de plástico transparente y en un archivador Multi de la marca Miquelrius (modelo por cierto muy cotizado en mi época colegial por su elegante forro negro y sus once

impactantes anillas). Y allí estuvieron hasta el verano de 2013, cuando por alguna razón pensé que estaría bien --aunque solo fuera por no quedarme con la frustración personal de no haberlo hecho--reanudar la tarea y terminar la historia.

Pero el objeto de estas líneas no es relatar una peripecia particular insignificante, sino mostrar mi agradecimiento a las personas que en uno y otro momento me han proporcionado la información y el material gráfico que hacen del trabajo algo muchísimo mejor y más interesante de lo que sería sin ellos. De la etapa siglo XX, llamémosla así, empiezo por mencionar a Annie Renard, del Syndicat des Éleveurs de Chevaux de Sang de France, que me envió en misivas pulcramente mecanografiadas los primeros datos de que dispuse sobre la actuación de Raita en las pistas y la producción de sus ancestros en Francia. Desde Inglaterra, y más concretamente desde York, su tocaya Ann E. Napey fue tan amable de contestar a la carta que mandé al diario *Sporting Life* solicitando información sobre el desempeño de Raita en la yeguada mientras fue propiedad de Lady Portal. Y, por seguir el periplo europeo, Rodolfo Cumani me remitió desde Varese (Italia), información y fotos acerca de los resultados de Razzia como yegua madre en el país transalpino. En España, José Luis Carrera, Emile Virgile Jonescu y Jean-Marc Valerio atendieron con gentileza y datos interesantes a mis peticiones de información sobre sus yeguas Vely, Ráfaga y Reddy Head, respectivamente; Rodolfo Ibarra, a la sazón director de la Yeguada de Ulzama, me facilitó datos sobre Rheffissimo y contactos con algunos propietarios de yeguas de la familia de Raita que en aquel momento se hallaban estabuladas en el establecimiento; Ricardo Gómez Acebo me remitió información detalladísima sobre Katimba y sus productos, los cuales, dicho sea de paso, nunca respondieron al entusiasmo y esperanzas que su propietario expresaba por ellos, y Manuel Oliva me atendió para darme información sobre la progenie de Rosette.

Ya en referencia a la investigación desarrollada en los últimos meses, hay otro grupo de personas que cuentan con mi agradecimiento por su ayuda y por su paciencia con mis demandas. Olivier Corbière, nieto del fundador de Nonant-le-Pin y propietario actual de la yeguada, me remitió, entre mucha otra información, numerosos datos sobre la línea femenina de Raita y copia de un excelente artículo sobre el haras aparecido en los años 50 en la revista *Courses & Élevage*; Timothy Cox, propietario de la que se considera mejor biblioteca de carreras del Reino Unido (el escritor Nicholas Foulkes la ha descrito como “un tesoro nacional”) encontró tiempo para consultar la información sobre Raita aparecida en diferentes volúmenes de la mítica *Bloodstock Breeders' Review* y en el *stud book* inglés; Eneas Ferreira, directivo del brasileño Banco Itaú --al que conocí en La Zarzuela en día en que se disputó el Gran Premio de Madrid de 2013--, me puso en contacto con su compatriota Ricardo Ravagnani, quien a su vez me dio detalles sobre los resultados de Rainy como yegua de cría en Brasil. Marcos Carmena acudió al archivo familiar y a sus recuerdos para remitirme datos y fotos de Ray II y de su descendencia. Eduardo Fierro revisó la parte del texto dedicada a su yegua Tajissima, tuvo la paciencia y la generosidad de escribir detalladas impresiones sobre todos sus productos así como de buscar y remitirme las fotos que se han publicado, y me hizo pasar un rato magnífico contándome anécdotas de sus caballos en un almuerzo que compartimos en Madrid. José Antonio Rodríguez leyó buena parte del manuscrito y me hizo ver algunos datos erróneos que había en el mismo, aparte de cederme para ilustrar el artículo dos de sus magníficas fotos; otro fotógrafo, Miguel Méndez,

nieto de Jesús Méndez (preparador de muchos descendientes de Raita, entre ellos Rheffissimo, Katimba y Raiwa) también me ayudó en la consecución de material gráfico, como hicieron Óscar Blázquez y Pepe Sánchez, de la página web Amigos del Moyate, y Tato Griñán, que rebuscó en el archivo de la recordada revista *Corta Cabeza*, fundada por su abuelo Octaviano Griñán. Por último, quiero citar a José R. Santamaría, José Luis Gutiérrez de los Ríos, Fernando Melchor y María Fernández y sus hijas Celia y Anna Lecomte, que me ayudaron de diferentes modos a completar la tarea.